

LA BATALLA DE QUINTO DE EBRO EN LA OFENSIVA REPUBLICANA SOBRE ZARAGOZA

Gonzalo LORÉN GARAY¹

RESUMEN

La ofensiva *republicana*² sobre Zaragoza tuvo lugar en 1937, durante la guerra civil española. Una de sus más importantes acciones fue la batalla de Quinto de Ebro. En este artículo se describe dicha batalla.

PALABRAS CLAVE: guerra civil española; batalla de Belchite; Quinto de Ebro.

ABSTRACT

The Zaragoza Offensive took place during the Spanish Civil War in 1937. One of its most important actions was the battle of Quinto de Ebro. This article describes that battle.

KEY WORDS: Spanish Civil War; Aragon Front; Purburel Hill; Quinto de Ebro.

* * * * *

¹ Especialista universitario en *Historia Militar* por el IUGM de la UNED (Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia). <http://historiagonzalo5331.blogspot.com.es/>

² Para designar los bandos contendientes en la guerra civil se ha preferido emplear los clásicos términos *nacional* y *republicano* que se escribirán en letra cursiva.

INTRODUCCIÓN

La ofensiva republicana sobre Zaragoza en la guerra civil española fue llevada a cabo en el verano de 1937. Dicha ofensiva es conocida por algunos autores como *la batalla de Belchite*, aunque parece más apropiada la denominación anterior. Las operaciones podrían dividirse en cinco fases: Primera, de infiltración y fijación del frente (del 24 de agosto al 1 de septiembre). Segunda, de intento de socorro a Belchite (del 30 agosto al 5 de septiembre). Tercera, contraofensiva *nacional* (del 5 al 27 de septiembre). Cuarta, operaciones en el alto Aragón (22 de septiembre al 10 de noviembre). Y quinta, últimas intentonas sobre Zaragoza (26 de septiembre al 19 de octubre). Existen varios estudios tanto sobre la ofensiva en general, como sobre la conquista de Belchite en particular. Lo que se va ofrecer aquí es un trabajo monográfico sobre la conquista, por parte del ejército de la república, de otra importante población: Quinto de Ebro. Se darán unos breves apuntes sobre la ofensiva en su conjunto, pero se detallará con mayor precisión lo que afectó al entorno de Quinto. Para amenizar la lectura, se descargarán del texto algunos detalles sobre «observaciones para el estudio de los hechos» y serán trasladados a un apartado específico al final de este trabajo.

LA SITUACIÓN MILITAR EN EL VERANO DE 1937

Hasta el verano de 1937 los *nacionales* llevaron la iniciativa en la guerra civil española. El gobierno *republicano* se limitó a defender sus líneas sin llevar a cabo ninguna ofensiva de gran envergadura, aunque sí que había realizado algún ataque menor, como en Segovia o Huesca. La estrategia *nacional* consistía en mantener con un mínimo de recursos unos frentes secundarios, mientras concentraba sus esfuerzos ofensivos en los que consideraba prioritarios. Uno de estos últimos frentes era la zona norte, y si los *nacionales* conseguían reducirla en su totalidad, podrían disponer de gran cantidad de tropas que allí tenían empeñadas (por no hablar de los importantes recursos de la región). Bilbao cayó en manos *nacionales* el 15 de junio y Santander estaba en el punto de mira.

El gobierno *republicano* inició en julio su primera gran ofensiva en Brunete. Aunque con esto no consiguió grandes avances, sí que distrajo momentáneamente refuerzos *nacionales* destinados al frente del norte. Pero tras Brunete las cosas volvieron a su estado anterior por lo que necesitaban otro nuevo golpe. El Gobierno, presidido entonces por Juan

Negrín López, decidió que era el momento de intentar la toma de Zaragoza. El ministro de «Defensa Nacional» de la República, Indalecio Prieto Turo, y el jefe del Estado Mayor Central, coronel Vicente Rojo Lluch, participaron en su planeamiento. Las columnas procedentes de Cataluña, que al poco de comenzar la guerra se internaron en Aragón, ya tenían ese mismo objetivo. Durante un año estas columnas prosiguieron sus ataques en este frente pero la situación no varió sustancialmente. La mayoría de estas unidades era de composición miliciana y aunque en todas ellas había simpatizantes de varios partidos, cada columna tenía mayoría de alguno en particular.

En esta zona se había organizado un gobierno paralelo denominado Consejo de Defensa Regional de Aragón³, de mayoría anarquista. Dicho Consejo tenía su sede en Caspe y había sido reconocido por el Gobierno Central de manera provisional en diciembre⁴. Pero en abril de 1937 el Gobierno fue asumiendo competencias y procedió a la militarización forzosa de las columnas, transformándolas en brigadas y agrupándolas en divisiones y cuerpos de ejército. Más tarde, en agosto, el Gobierno firmó la disolución del Consejo Regional de Defensa de Aragón. Los anarquistas, que por aquel entonces apenas tenían representación política ni en Cataluña ni en Valencia (donde se había trasladado el Gobierno desde Madrid), no se opusieron por cauces legales. Por si hubiera reacciones violentas se envió a Líster con su 11 División a Aragón. Su unidad se situó en las inmediaciones de Caspe el 11 de agosto y junto con otras unidades, como las divisiones 27 y 30, controlaron la situación. La disolución del Consejo se llevó a cabo sin excesivos problemas y los anarquistas siguieron luchando al lado de la República.

Tras esta acción *republicana* se volvió al objetivo que, aparte de la mencionada toma de Zaragoza, era, tal y como en Brunete, conseguir distraer fuerzas *nacionales* del frente del norte. Por otro lado, parece que Franco prefería perder Zaragoza antes que apoyarla con un solo soldado de los que estaban atacando Santander. Eso sí, no parecía haber problema en mandar refuerzos de otros frentes, tales como el del centro.

El balance de tropas en el frente de Aragón antes de esta ofensiva estaba prácticamente en tablas, de manera que era necesario el concurso de otras fuerzas si alguno de los bandos quería obtener ventaja en un ataque. En los dos puntos siguientes se expondrá la situación de fuerzas *nacionales* y *republicanas* en este frente en el momento de la ofensiva.

³ A raíz de la reunión del 6 de octubre de 1936 en Bujaraloz (Zaragoza).

⁴ Documento n.º 6, por el que se reconocen los consejos provinciales en general, no solo el de Aragón.

EL DESPLIEGUE DEFENSIVO DEL BANDO NACIONAL

En Aragón las fuerzas militares *nacionales* se encuadraban inicialmente en la 5.^a División, que fue aumentada y renombrada como 5.^o Cuerpo de Ejército (CE)⁵. Este cuerpo, al mando del general Miguel Ponte y Manso de Zúñiga (que había sustituido al general Miguel Cabanellas Ferrer), se componía de la División 51 (zona norte), la Brigada Mixta de Posición y Etapas (BMPE, en el centro), la División 52 (al sur del Ebro) y unidades empleadas como reserva (entre ellas la División 105 y la Brigada Móvil). Las fuerzas descritas ascendían a 67.142 hombres y cubrían un frente de 600 kilómetros⁶.

El despliegue *nacional* estaba orientado a la defensa y contaba con una densidad de personal baja con respecto al frente a cubrir. Para solucionar tal inconveniente se formaban posiciones fuertes y entre ellas espacios poco guarnecidos con puestos de vigilancia que se cubrían desde las posiciones. El sistema guardaba fuerzas en reserva para acudir con presteza al lugar atacado.

Cuando se comparen estas cifras con las fuerzas *republicanas* hay que tener en cuenta que el tamaño de las unidades era diferente en ambos bandos. En el lado *nacional* las brigadas podían tener hasta 8.000 hombres mientras que una brigada mixta *republicana* era una tercera parte⁷.

La aviación *nacional* se encontraba en su mayoría apoyando los ataques sobre Santander, no obstante, en la zona quedaba el grupo del comandante Pérez Pardo con Heinkel-46 (monoplanos multipropósito) y una escuadrilla de cazas biplano Heinkel-51 al mando del capitán Corsini.

La composición de las fuerzas *nacionales* que se encontraban en primera línea durante el ataque *republicano* se cita a continuación.

⁵ Los ordinales de los cuerpos de ejército, brigadas, banderas y batallones se escriben con números romanos, no obstante, en este trabajo, se expresarán en cifras arábigas. Un CE tenía un número variable de divisiones y brigadas. Una división tenía dos o tres brigadas (más las unidades de apoyo). La brigada, entre tres y doce batallones (y apoyos). El batallón contaba con tres o cuatro compañías (y apoyos, que solían incluir otra compañía de ametralladoras). El batallón de Falange era una «bandera» y el del Requeté, un «tercio». Si es de artillería el batallón se denomina «grupo» y la compañía, «batería». En caballería la compañía recibe el nombre de «escuadrón». Las compañías descritas en este trabajo tienen entre 80 y 160 hombres. Por todo lo anterior, unidades de la misma entidad teórica pueden tener grandes diferencias numéricas.







⁶ División 51: 22.269 hombres, BMPE: 7.754, División 52: 17.400 (aprox.), División 105: 9.372, Brigada Móvil: 6.481 y otras reservas: 3.866.

⁷ La plantilla teórica de la brigada mixta *republicana* era de 3.593 hombres y la probable, entre 2.000 y 3.000. Por otro lado las divisiones *republicanas* solían tener tres brigadas y no dos como las del 5.^o CE.

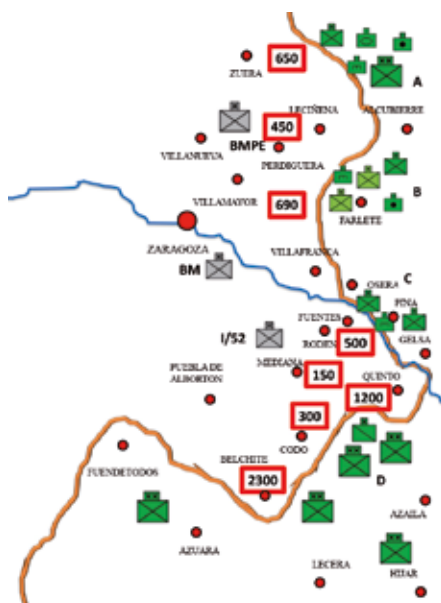
SÍMBOLOS BANDO NACIONAL

1200 Nº defensores	INF	Unidad Infantería (100)
 Brigada (8.000)	FAL	Unidad de falange (50)
ART	REQ	Unidad de requetés (90)
Batería de artillería (60)		

SÍMBOLOS BANDO REPUBLICANO

 División (7.000)	 Batallón de ingenieros (250)
 Brigada (2.300)	 Compañía de ingenieros (90)
 4ª Brigada Caballería (1.400)	478 Batallón de la Agrupación C con nº (450)
 Grupo de artillería (200)	SBAME Batallón de las brigadas Internacionales con nº e iniciales (450)
 Compañía de 12 carros	

1. Símbolos empleados en los gráficos. Se indican entre paréntesis los soldados que representan aproximadamente



2. Se muestran las fuerzas nacionales descritas, aunque también se anticipan las *republicanas*, que se explicarán en el punto correspondiente

En Zuera, 650 hombres. En la zona de San Mateo, 450. Entre Villamayor y Alfajarín, 690 hombres con tres baterías de artillería. Estas tropas guardaban el frente al norte del Ebro y pertenecían a la BMPE al mando del coronel Civera.

La zona al sur del Ebro estaba a cargo de la Brigada 1.^a mandada por el coronel Álvaro Sueiro desde Cariñena. Esta brigada pertenecía a la División 52 del general Muñoz Castellanos, con cuartel general (CG) en Calatayud.

La Brigada 1.^a se dividía en dos mitades. La media brigada que interesa aquí estaba al mando del teniente coronel Enrique San Martín Ávila, que junto con su plana mayor se encontraban en Belchite. Su unidad básica era el Regimiento de Infantería Aragón n.º 17 (*el Formidable*) que contaba con seis batallones. El segundo de estos batallones tenía su plana mayor en Quinto y su jefe era el comandante (de la Guardia Civil) Miguel Andrés López. La compañía de ametralladoras del batallón se encontraba desplegada entre Belchite, Codo y Quinto⁸. Las demás compañías se encontraban, la primera en Belchite, la segunda y tercera en Quinto, y la cuarta en la estación de ferrocarril de Pina. Las estimaciones numéricas de la zona son de 500 soldados en Fuentes, 150 en Mediana, 1.200 en Quinto, 300 en Codo y 2.300 en Belchite.

Los defensores de Quinto

Respecto a la situación concreta de Quinto de Ebro, la autoridad civil era el alcalde Miguel Abenia (*Miguelito*), mientras que el comandante militar era el mencionado jefe del 2.º Batallón. Los jefes de sus compañías segunda y tercera eran los capitanes Juan García Laforga y Lucas Montesinos Lázaro.

También había milicias de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas (FET), concretamente la 5.^a Bandera de la Falange de Aragón y una unidad de la Comunión Tradicionalista (Requetés)⁹. La bandera de Falange estaba mandada por el capitán Joaquín Riera Miñana y tenía su propia plana mayor en la plaza (en las *cua-*

⁸ Esta compañía recibiría la Cruz Laureada de San Fernando colectiva, pero por su actuación en Belchite. *Diario Oficial del Ministerio del Ejército* número 191/1943, de 24 de agosto, página 1020.

⁹ Según el documento n.º 6, la falange y los requetés ya conformaban (en teoría) las mismas unidades de Milicias, aunque bien es cierto que conservaron su simbología propia y nunca aceptaron completamente esta unificación.

tro esquinas). La bandera se encontraba al completo, excepto su 2.^a centuria (compañía) que se ubicaba en la paridera del Conde, en el sector de Fuentes de Ebro. Algunos falangistas eran vecinos del pueblo y el resto provenían de poblaciones relativamente cercanas.

La unidad de requetés había resultado de la unión, a finales de 1936, de otras dos unidades, el Tercio de Doña María de Molina, y el Tercio de Marco de Bello (por lo que la denominación de la nueva unidad fue la suma de estos dos nombres). En Quinto estuvo primero el Tercio de Requetés de Nuestra Señora del Pilar y después el de María de las Nieves. Pero siete semanas antes de la ofensiva fue el Tercio de Doña María de Molina y Marco de Bello (en adelante se nombrará simplemente «el Tercio») el que relevó al anterior y tuvo que defender las posiciones en el sector. El mando del Tercio seguía en Valbona (Teruel) y la 1.^a compañía se encontraba en los Montes Universales. A Quinto solo se trasladaron la segunda y tercera compañías, con algo menos de trescientos requetés. De sus cuadros de mando puede nombrarse al jefe interino de la 3.^a compañía, el teniente Antonio Sánchez Hernando. También a Pantaleón López Rivares, militar retirado que se reincorporó al bando rebelde al estallar la contienda. En su servicio activo había sido oficial tercero de Oficinas Militares y ahora estaba al mando de la 2.^a compañía del Tercio. Esta compañía recibió la Cruz Laureada de San Fernando colectiva¹⁰ durante la batalla que se describe, mientras que su jefe fue propuesto para la «individual»¹¹ pero no le fue concedida¹². Es interesante destacar que en el Tercio militaban varios rusos «blancos» que llegaron a España para luchar contra el comunismo que había triunfado en su país. Muchos de ellos combatieron en el Tercio tratado, aunque también los hubo en distintas unidades del lado *nacional*. No obstante solo se contabilizan dos bajas de rusos blancos en Quinto ya que, como se ha dicho, la 1.^a Compañía (con la mayoría de los rusos formando una sección) queda fuera de esta batalla. Los requetés rusos muertos en Quinto fueron Anatoli Fock Joruguenko y Jacobo Poluhin Kosieff, general-mayor y shtabs-capitán respectivamente¹³.

En Quinto se encontraban la plana mayor del 4.^o grupo de artillería, la 6.^a batería del Regimiento de Artillería Ligera n.^o 9 (cuatro piezas de 75

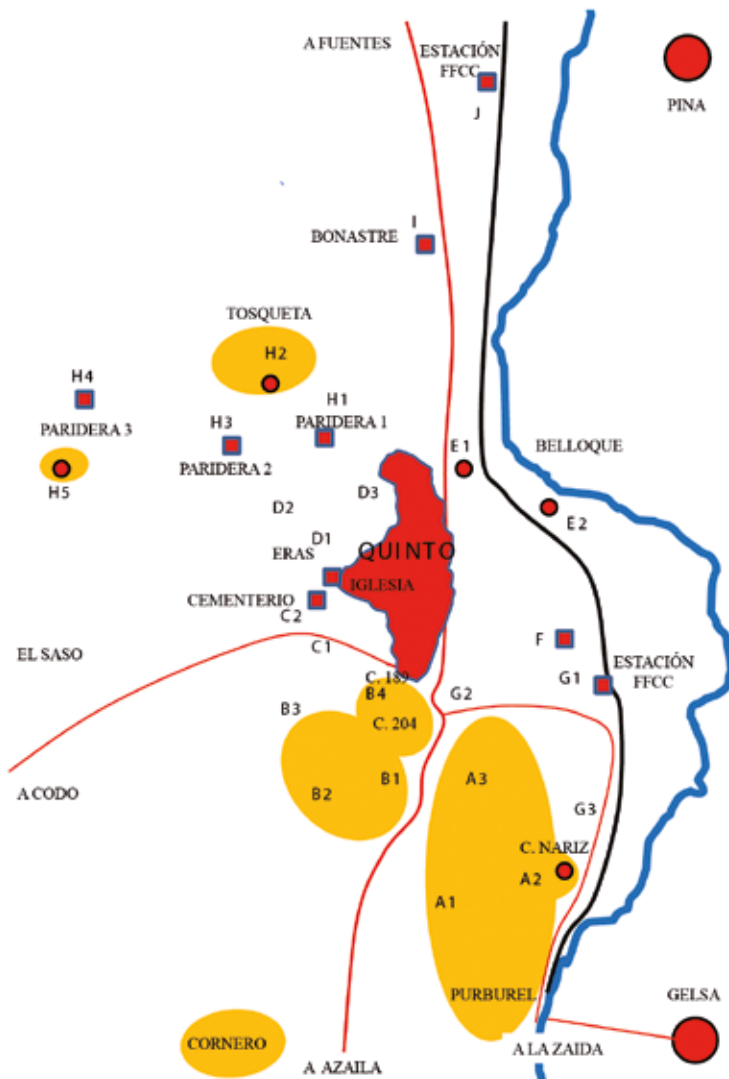
¹⁰ Documentos n.^o 8 y n.^o 10.

¹¹ Documento n.^o 9.

¹² Tampoco se conserva el expediente de desestimación incoado en los archivos de las Reales y Militares Órdenes, por lo que es posible que ni siquiera llegase a elevarse la instrucción del juicio contradictorio a la Asamblea.

¹³ Empleos que alcanzaron en el ejército ruso, equivalentes a general de división y a capitán. En la guerra de España ejercían como tenientes jefes de sección.

mm.) y la 2.ª batería del Regimiento de Artillería n.º 12 (cuatro piezas de 105 mm). Asimismo había una sección con medio centenar de zapadores, apoyos de transmisiones e intendencia y algunos *guardias civiles*.



3. Esquema de posiciones que se explicará a continuación¹⁴

¹⁴ Desde la Tosqueta (H2) hasta el cabezo de la Nariz (A2) hay 6.300 metros.

El número total de hombres¹⁵ podía rondar los 1.500¹⁶, de ellos unos 150¹⁷ civiles simpatizantes con el bando *nacional* que se ofrecerían en el momento del ataque. Después de las tres capitales aragonesas y de Belchite, Quinto era la siguiente población en cuanto a número de fuerzas defensoras se refiere, lo que da idea de la importancia de los combates.

Sobre el escenario de la batalla puede decirse que no hay elevaciones de importancia y aunque hay cabezos que tienen laderas pronunciadas, siempre hay algún acceso casi llano por otras caras. Apenas hay arbolado en la zona (salvo escasos olivares y los frutales de la huerta situada al este de Quinto, hacia el río). Es difícil avanzar a cubierto, aunque para esto pueden aprovecharse las ondulaciones del terreno. Los días fueron muy calurosos (pero no tanto como en Brunete) y la ausencia de lluvia y sequedad del ambiente hicieron del aprovisionamiento de agua un asunto vital para ambos bandos.

Las tropas se distribuían en posiciones defensivas, cada una de las cuales solía contar a su vez con avanzadillas que se retiraban en caso de que un ataque las superara, retrasando al enemigo y evitando la sorpresa. También se montaban emboscadas en las vías de acceso, sobre todo por la noche.

Para su estudio se nombrarán primero las posiciones que constituyen la defensa perimétrica de la localidad (comenzando por el sur y siguiendo en el sentido de las agujas del reloj) y después el resto. La codificación de las mismas se realizará mediante letras asignadas por el autor del trabajo. Se presentan junto con el siguiente mapa esquemático.

A) Posición n.º 1 y sus avanzadillas.

Situada al sureste de Quinto. Es una meseta montañosa con paredes abruptas cuyo único acceso llano es por el suroeste que, como es lógico, era la parte mejor defendida (A1)¹⁸. Desde su parte más al norte (A3)¹⁹ se controla el barranco del Mangarro, por el que discurre la carretera de Castellón²⁰. Al este baja abruptamente hasta la huerta y allí se encuentra el cabezo

¹⁵ Y mujeres, si contamos el apoyo sanitario de las Margaritas de los requetés y la Sección Femenina de Falange.

¹⁶ Dato obtenido por estimación propia a raíz de toda la bibliografía consultada. La cifra dada es contando los civiles que pudieron apoyar en la defensa. Se incluyen también los defensores de Bonastre y la estación de Pina.

¹⁷ Aproximadamente. Teniendo en cuenta que al principio de la guerra la población contaba con 2.751 habitantes, que los habría simpatizantes de ambos bandos y que algunos se encontrarían militarizados en otras localidades.

¹⁸ 709.780-4.587.220 (todas las coordenadas del trabajo en sistema ED-50).

¹⁹ 709.540-4.587.810.

²⁰ Actual N-232: Zaragoza, Fuentes, Quinto, Azaila, Híjar, Alcañiz y Castellón (entre otras poblaciones).

de la Nariz (A2)²¹. En el extremo sur, en el punto más cercano al frente, se encontraba una posición avanzada en la zona denominada Purburell²². En numerosas fuentes anglosajonas es llamado Purburel Hill. Estas fuentes llaman así, por extensión, a toda esta posición e incluso a la que se encuentra al otro lado de la carretera de Castellón (que se describirá a continuación, B) lo que produce confusión. La posición n.º 1 contaba con cuatro ametralladoras, un mortero y cuatro mulos. La defendían 175 hombres del 2.º batallón (una compañía reforzada) y medio centenar de falangistas en el cabezo de la Nariz.

B) Posición n.º 2, emboscada en carretera de Castellón (B1), emboscada en barranco del hospital (B3) y avanzadilla de la posición (B2).

Es otra meseta fortificada en torno a la cota 204 (B4, en algunos mapas aparece como 207)²³. Se encuentra entre la carretera de Castellón y el barranco de Valdecorral. Al suroeste de ella el terreno es prácticamente llano y, como en el caso anterior, era la parte mejor guarnecida (B2)²⁴. En este punto se encuentra actualmente un monumento al Tercio. La defendían más de un centenar de requetés de la 3.ª compañía con dos ametralladoras. Esta posición (B) y la anterior (A) se consideraban las posiciones principales. Aparte de las alambradas y trincheras acostumbradas contaban con obras de cemento y acero (construidas con asesoramiento alemán), y llegaba una tubería de agua potable.

C) Posición del cementerio, avanzadillas y enlaces entre ellas y la posición principal.

Incluía la zona del cementerio, y sus trincheras se alargaban para enlazar con las posiciones principales al sur, protegiendo la localidad de los ataques provenientes del oeste. Era más débil que las anteriores, pues se estimaban más probables las agresiones desde el sur. No obstante, en ella se encontraban una batería de 75 mm con sesenta artilleros y otros tantos requetés de las compañías 3.ª y 2.ª (los de la última cubrían el puesto avanzado) con dos ametralladoras.

D) Posición de las Eras (D1), avanzadillas (D2) y emboscada en el barranco de acceso a la carretera de Zaragoza (D3).

²¹ 709.930-4.587.570.

²² Modesto (del que luego se hablará) lo llama «Pourvurell». GUILLOTO LEÓN, Juan: *Soy del quinto regimiento*. Editorial Laia, Barcelona, 1978, p. 190.

²³ 709.220-4.588.110.

²⁴ 708.940-4.587.870.

Un kilómetro y medio de trincheras que van desde el cementerio hacia el norte, llegando hasta el cruce de la carretera de Zaragoza con el barranco de Valdecara. La guarnecían un centenar de requetés de la mencionada 2.^a compañía, además de una batería de 105 mm con cincuenta artilleros.

E) Posición de la entrada de Zaragoza (E1), fábrica de harinas²⁵ y paso de Belloque²⁶ (E2).

La cubrían unos setenta hombres, en su mayoría falangistas, con una ametralladora y un mortero de 81 mm. Su misión principal era impedir el cruce del río por el enemigo y controlar la zona hortícola al este del pueblo.

F) Posición del río, vía férrea y caminos hacia el Ebro.

Contaba con unos ciento treinta hombres y aquí se ubicaba la plana mayor del 2.º batallón. Su misión era similar a la de la posición anterior.

G) Posición de la estación de ferrocarril²⁷ de Quinto (G1), carretera de La Zaida (G3) y cruce de esta con la de Azaila (G2).

Con parecidos cometidos y número de componentes que la anterior. Muchos de sus defensores pertenecían a la Guardia Civil y a la Falange. Contaban con un cañón ligero de infantería de 70 mm.

H) Posiciones de las parideras.

Eran tres parideras²⁸ al noroeste de Quinto. Se situaban en línea para impedir el paso del enemigo en dirección norte, hacia Fuentes. Apenas afectaban para la defensa de Quinto, salvo la más cercana, la cual sería conveniente neutralizar para atacar la localidad desde el noroeste. Las tres estaban atrincheradas y también lo estaban dos elevaciones cercanas. Su trazado corría paralelo al barranco de Valdecara que se encontraba ante ellas a modo de foso defensivo. Se describen de este a oeste los cinco elementos indicando que la línea completa estaba custodiada por 130 falangistas.

- Paridera n.º 1, o «del Bizco» (H1, de Miguel Budría Montardit)²⁹.
- La posición del cabezo de la Tosqueta (H2)³⁰.

²⁵ No era la única fábrica de harinas de Quinto. La de esta posición se encuentra en el noreste de la población.

²⁶ Esta curva del Ebro sería más importante en marzo de 1938.

²⁷ Misma situación que la actual.

²⁸ Edificación para uso ganadero, en esta zona normalmente lanar. Servían ahora de protección, alojamiento y descanso a las tropas que guarnecían las posiciones circundantes

²⁹ 705.930-4.589.770.

³⁰ 704.460-4.590.730.

- Paridera n.º 2, o «del Gordete» (H3, de Manuel Borroy Ubeda)³¹.
- Paridera n.º 3, o «de Pallarés» (H4, de Ángel Albar Ingalaturre)³².
- La posición de la Lomacería (H5)³³.

I) Ermita de la Virgen de Bonastre

Hacia el norte, en dirección a Fuentes de Ebro, y dependiente del mando de esta localidad. Allí se hallaban dos piezas de 75 mm con 33 artilleros de la 15.ª batería del Regimiento de Artillería Ligera n.º 9. Habitualmente había en esta posición un escuadrón del Regimiento de Caballería Castillejos pero no parece que se encuentren unidades de caballería en el momento del ataque.³⁴

J) Estación de ferrocarril de Pina de Ebro³⁵.

Es una posición al noreste de la anterior y también dependía de Fuentes. La guarnecía la 4.ª compañía del 2.º batallón, con 150 hombres. Esta posición y la anterior se mencionan por influir en la batalla, ya que el cruce *republicano* del río se produjo en su zona.

Casco urbano de Quinto.

Se encontraban allí el personal e instalaciones para el mando y logística de la plaza. Los doscientos combatientes situados en la población se consideraban una reserva. En su mayoría eran conductores de las baterías de artillería y de las secciones de morteros y ametralladoras. También estaban allí la sección de zapadores y las planas mayores del 4.º grupo de artillería y de la bandera de Falange. Las transmisiones de la comandancia estaban a cargo de un destacamento de doce hombres. Las casas en el oeste de la ciudad están más elevadas que las del este, pues la ladera desciende hacia el río. En la zona alta se sitúa el barrio del «Luco» y allí se encuentra la elevación del «Piquete», donde se halla la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. La iglesia es alta y robusta y tenía un puesto de observación en la torre. No era una posición militar propiamente dicha, pero por sus características de fortaleza durante el ataque se decidió concentrar fuerzas y armamento en ella para su defensa. Lo mismo sucedió con el hospital y con algunas casas.

³¹ 703.670-4.589.480.

³² 703.130-4.589.540.

³³ 702.940-4.589.310.

³⁴ También había escuadrones en las estaciones de Quinto (G1) y Pina (J), e igualmente debieron ser trasladados a otra zona antes del ataque.

³⁵ La población de Pina se encuentra al otro lado del río, por tanto, en zona *republicana*.

*PLANTEAMIENTO DE LA OFENSIVA REPUBLICANA**Fuerzas habituales*

Se hablará primero sobre las fuerzas *republicanas* que ocupaban el frente de forma habitual, para mencionar después otras que se desplazaron a Aragón al objeto de realizar la ofensiva. Como en el apartado anterior, se describirán con mayor detalle las unidades más relacionadas con la batalla de Quinto.

A finales de agosto el ejército *republicano* cubría su frente en Aragón con los cuerpos de ejército (CE) 10.º, 11.º y 12.º. El 10.º al norte, desde los Pirineos y con CG en Barbastro. Más al sur, el 11.º hasta el Ebro y el 12.º desde el Ebro hasta enlazar con los CE de Valencia³⁶.

El 11.º CE tenía su CG en Sariñena, la División 27 (antigua Carlos Marx) en segunda línea y la División 26 en primera. Esta División 26 era la antigua columna Durruti, con CG en Bujaraloz y mandada por Ricardo Sanz García. Cubría la margen izquierda del Ebro desde Osera (y más al norte) hasta Quinto.

El 12.º CE contaba con las divisiones 25 y 30. La 25³⁷ estaba mandada por Antonio Ortiz Ramírez desde su CG en Híjar. Su frente iba desde Quinto hasta Moyuela. Al oeste y sur de la 25, la 30 enlazaba en dirección sur con los CE de Valencia. La División 30 tenía una filiación política mayoritariamente catalanista, su CG situado en Montalbán, y estaba mandada por el teniente coronel Jesús Pérez Salas. Este era militar profesional, a diferencia de los dos jefes de división antes mencionados, que eran anarquistas (como sus unidades) y habían alcanzado el empleo de «mayor de milicias» mediante una formación acelerada. El 12.º CE era dirigido por el coronel (guardia de asalto) Pedro Sánchez Plaza desde Alcañiz.

Con estas fuerzas locales se contó para la ofensiva, pero inicialmente se dio más protagonismo a las unidades venidas de otros frentes que en su mayoría eran de tendencia comunista.

El mando de la operación recayó en el general Sebastián Pozas Perea, jefe del Ejército del Este, y su CG se encontraba en Lérida. Allí, la 3.ª sección de su estado mayor, mandado por el teniente coronel Antonio Cerdón, redactó la orden de 20 de agosto para la ofensiva sobre Zaragoza³⁸. Poco antes de iniciarse la ofensiva este CG se desplazó a Bujaraloz.

³⁶ Estos tres CE componían el Ejército del Este, formado sobre todo en Cataluña, y cubrían hasta la sierra de Lidón (Teruel). Allí enlazaban con los CE procedentes de tierras valencianas.

³⁷ Se había llamado anteriormente Columna Ortiz y División Juvert.

³⁸ Documento n.º 2.

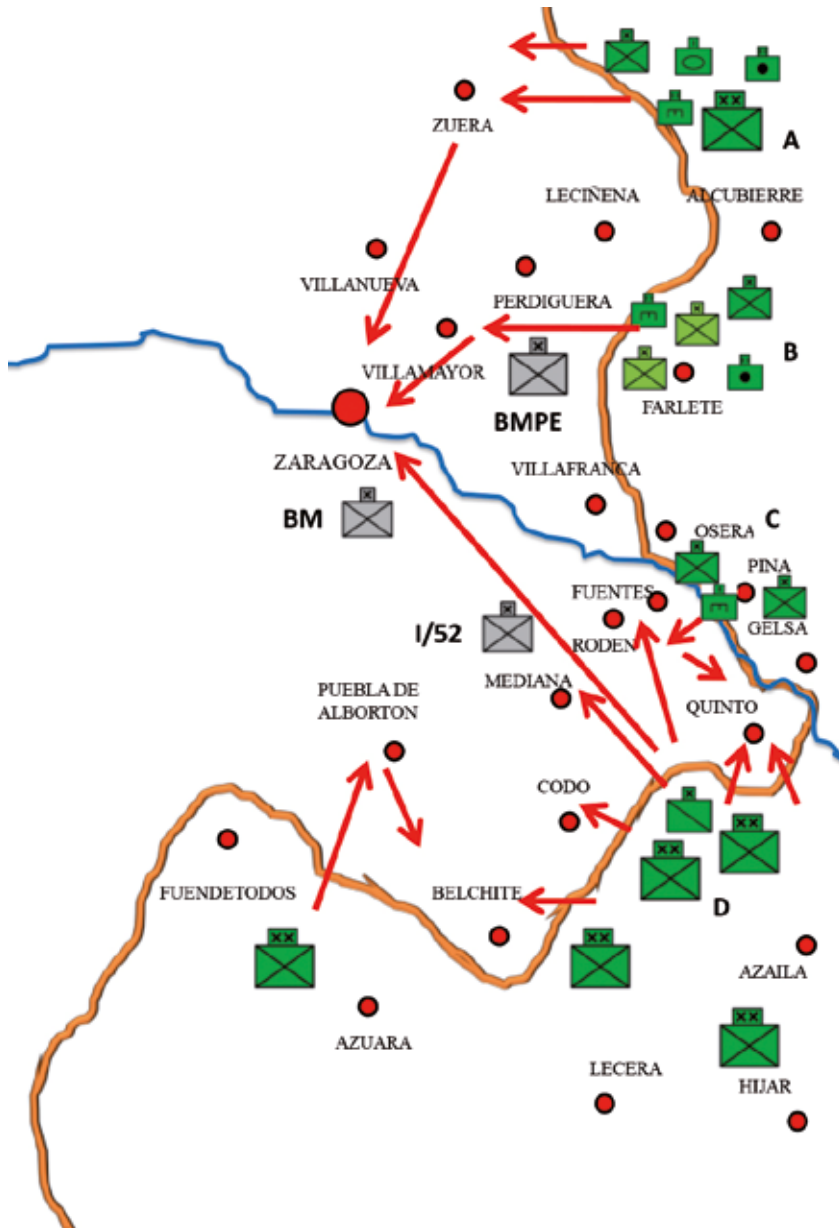
La fuerza atacante

La fuerza atacante, parte estacionada en la zona (ya descrita) y parte venida de otros frentes, se dividió en varias agrupaciones que se describirán según su colocación inicial de norte a sur:

- Dos brigadas del 10.º CE atacarían al norte de Zuera (vértice Pilatos).
- La Agrupación A, con cuatro brigadas al mando del mayor Manuel Trueba Mirones, atacaría Zuera.
- El general Emilio Kleber³⁹, con la Agrupación B, Villamayor. Esta Agrupación B contaba con la División 45 compuesta por las brigadas internacionales 12 (que desplegaría al norte) y 13 (más al sur). Tanto la A como la B tenían apoyos de ingenieros y artillería de entidad batallón. Además la A iba acompañada de dos compañías de carros de combate y la B de otra brigada.
- La Agrupación C tendría que cruzar el Ebro a la altura de Pina y conquistar las posiciones entre Fuentes y Quinto (estación de ferrocarril de Pina y ermita de Bonastre) para después apoyar en la conquista de este último pueblo. La C contaba con tres batallones (478, 479 y 480) de la Brigada 120 (División 26), una compañía de ingenieros (de la misma división) y la Brigada 102 (División 43) con los batallones 405 y los tres siguientes. La 102 la mandaba el comandante Sebastián García-Peña Valencia y la 120 el mayor Joaquín Morlanes Jaulín. La Agrupación C era mandada por el jefe de la Brigada 102, pero García-Peña fue sustituido por el mayor de milicias José Hernández de la Mano.
- La Agrupación D era la más numerosa. Por este motivo, y porque parte de sus fuerzas protagonizaron la batalla de Quinto, se describirá después más al detalle.
- Frente a Belchite se formó una división *eventual* o *de flanqueo* con fuerzas del CE 12.º. Concretamente, con una brigada de la división de Ortiz y otra de Pérez Salas (117 y 131 respectivamente). Según el orden de operaciones esta fuerza debía tomar la Puebla de Albortón y volverse después hacia Belchite. La 118 (de Ortiz) debía también avanzar hacia Belchite pero nada se dice de conquistar la localidad. En la misma orden se da a Sánchez Plaza la potestad de nombrar al jefe de la división *eventual*.

³⁹ Nombre auténtico: Moses Stern.

- En reserva quedaban unas siete brigadas más, así como distintas unidades de apoyo.



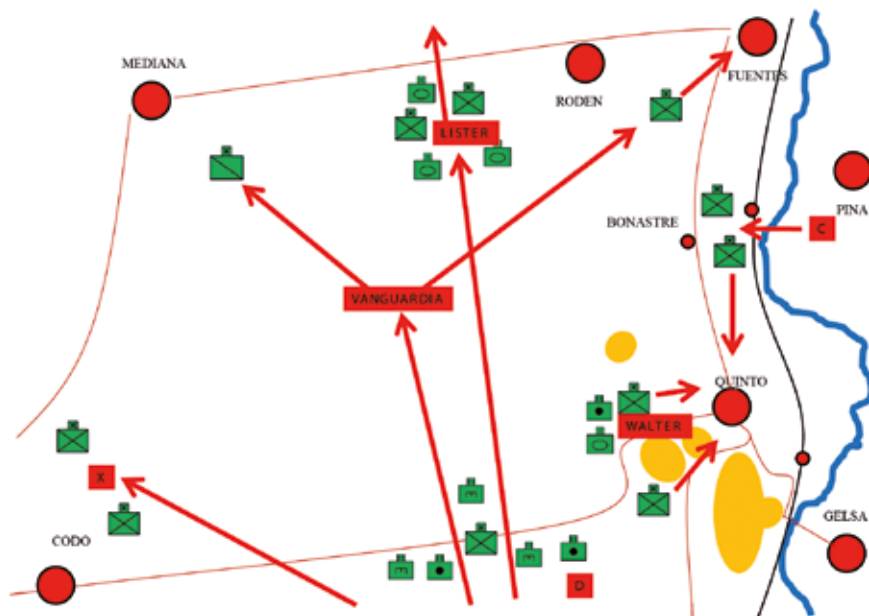
4. Esquema del plan de la ofensiva republicana

La Agrupación D

Volviendo a la Agrupación D, su base de partida para la operación se situó a siete kilómetros al norte de Azaila y Vinaceite, cerca del arroyo Lopín.

Esta agrupación se componía de la Brigada 134 (División 31), tres grupos de artillería de campaña, tres batallones de ingenieros, tres baterías antiaéreas, 40 carros de combate T-26 y todos los vehículos blindados y camiones de la zona (del 12.º CE). Además contaba con varias unidades orgánicas, pero estas se dispusieron de manera distinta a su organización, por tanto se expondrán en este trabajo según las misiones que realizaron y no según su formación teórica⁴⁰.

La vanguardia. Las primeras unidades en actuar serían la 4.ª Brigada de Caballería junto con la Brigada 100. Ambas debían iniciar la marcha a las 21 horas del día 23 de agosto y avanzar en silencio hacia Fuentes y Mediana ocupando estos pueblos.



5. Esquema de la infiltración prevista de las agrupaciones C y D

⁴⁰ En esta nota se describe, no obstante, su orgánica: El 5.º CE tenía aquí dos divisiones, la 11 y la 35. Las tres brigadas de la 11 eran la 1, la 9 y la 100. Las tres brigadas de la 35 eran las internacionales 11 y 15 y la 32. La 116 pertenecía a la División 25.

Las brigadas internacionales 11 y 15, apoyadas por 10 carros, avanzarían a continuación para rodear Quinto por el oeste y enlazar con la Agrupación C.

Las brigadas 32 y 116 (a las que se denominó con la letra «X») debían ocupar Codo.

Una vez neutralizadas las defensas *nacionales* en la zona, las brigadas 1 y 9, sobre vehículos blindados y en camiones, apoyadas por 30 carros, avanzarían hacia Zaragoza a donde tendrían que llegar sobre las 21 horas del día 24. Las agrupaciones A y B deberían hacerlo poco después.

La Agrupación D la mandaba el jefe del 5.º CE, el teniente coronel de milicias Juan *Modesto* Guilloto León; la División 11, el mayor Enrique Lister⁴¹; la vanguardia la mandaba el mayor Luis Rivas Amat; la «X», el mayor Nilamón Toral Azcona, y las dos brigadas internacionales, el jefe de la División 35, el general Walter⁴². Fue Walter el que dirigió la toma de Quinto y fueron sus dos brigadas internacionales (apoyadas por las unidades de la Agrupación C ya descritas) las que protagonizaron estas acciones.

Las Brigadas Internacionales

En España se formaron cinco brigadas internacionales numeradas de la 11 a la 15. La Brigada 14 fue la única que no participó en esta ofensiva pues estaba en esos momentos al sur de Madrid, en la zona de la Cuesta de la Reina. Cada brigada contaba con cuatro batallones de infantería más las unidades de apoyo. Así, el primer batallón de la Brigada 11 se numeró como 41 y el último de la 15 fue el 60. Los nombres simbólicos de las brigadas se mantuvieron⁴³ pero los de los batallones se sustituyeron por sus números. Salvo en los documentos oficiales, los batallones se siguieron nombrando coloquialmente por su denominación antigua, que es la que se empleará en este trabajo. La composición de las brigadas internacionales fue mayoritariamente extranjera en un principio. Dado que a lo largo de la guerra las bajas fueron mayores que las incorporaciones se decidió incluir españoles en sus filas. Estos españoles fueron milicianos, soldados de otras unidades (incluso batallones completos), o bien reclutas recién militarizados. Podría decirse que la mitad del personal de las brigadas internacionales en estas fechas era español.

⁴¹ Jesús Liste Forján. Estaba previsto que fuera él quien entrara primero en Zaragoza.

⁴² Karol Świerczewski. Polaco-soviético.

⁴³ 11 *Thälmann*, 12 *Garibaldi*, 13 *Dombrowski*, 14 *La Marsellesa* y 15 *Abraham Lincoln*. No confundan estos nombres con los de algunos batallones, pues a veces coinciden.

La Brigada 11 estaba al mando de Richard Staimer⁴⁴. Entre los oficiales de su Estado Mayor se hallaban Ludwig Renn y Gustav Szinda. Sus cuatro batallones eran:

El 41, *Edgar André*, formado sobre todo por alemanes, sin olvidar lo dicho sobre las aportaciones de contingentes españoles (común a todas las unidades). Estaba mandado por Heinrich Schürmann.

El 42, *Hans Beimler*, formado por alemanes y holandeses. Al mando de Willy Schwarz.

El 43, *Thälmann* (tenía el mismo nombre que la propia brigada), compuesto por alemanes y escandinavos y mandado por Georg Elsner⁴⁵.

El 44, *12 de Febrero* o *Austriaco*, formado por personas de esta nacionalidad y al mando de Karl Bauer⁴⁶.

La Brigada 15 era mandada por el teniente coronel Vladimir Čopić y tenía por jefe de estado mayor al mayor Robert Hale Merriman. Sus batallones eran:

El 57, *Británico*, con británicos e irlandeses. Su jefe (recién nombrado) fue el irlandés Peter Daly.

El 58, *Americano* o *Lincoln-Washington*, llamado así por la unión resultante de los dos batallones con estos nombres. Formado con americanos y canadienses; al mando de Hans Amlie.

El 59, *Español*, su capitán fue Alfredo Balsa.

El 60, *Dimitrov*, sus integrantes eran búlgaros, yugoslavos y griegos. Su jefe fue Michael Tchapaiev⁴⁷.

La Brigada 15 contaba (al igual que la 11) con tres baterías de artillería, una de la cuales, la *Antitanque*⁴⁸ estaba mandada por Hugh Slater⁴⁹.

Consideraciones varias

Hasta aquí se han descrito las unidades *republicanas* pero algunos lectores pueden haber echado en falta la presencia de la División 46, mandada por Valentín González, *el Campesino*. Esta División se nombra en

⁴⁴ No *Staimler*. Natural de Múnich (Alemania).

⁴⁵ Nombre real: Bruno Hinz.

⁴⁶ Aunque no se nombran por ser minoritarios, en la Brigada 11 también había flamencos, luxemburgueses y algún balcánico.

⁴⁷ Nombre real: Mihaly Salvai.

⁴⁸ En castellano es más correcto llamar a los «tanques» *carros de combate*. No obstante se ha mantenido la primera opción cuando la fuente original así lo hace.

⁴⁹ Humphrey Richard Slater (pintor y escritor). Británico, como gran parte de sus hombres.

un telegrama *nacional* del día 24 de agosto (documento n.º 3), en el que refiere que en el ataque *republicano* al sur del Ebro están participando las «divisiones Líster y Campesino aparte fuerzas normales, habiendo cercado Quinto y posiciones entre este pueblo y Fuentes...». Es opinión del autor de este trabajo que la División 46 del Campesino no participó en esta ofensiva y mucho menos durante los primeros días. Por otro lado parece lógico pensar que el mando *nacional* así lo creyera, ya que la 46 estaba habitualmente encuadrada en el 5.º CE de Modesto. Esta gran unidad era de tendencia comunista, así como los jefes de las cuatro agrupaciones. Por tanto la ofensiva estuvo muy politizada y las unidades comunistas cargaron con el peso de las operaciones (al menos en un principio). Por otro lado, el telegrama citado hace pensar que estas fuerzas comunistas eran consideradas por sus enemigos superiores a las otras «fuerzas normales». Esto podía ser cierto, teniendo en cuenta su mayor disciplina y su mejor dotación de armamento, si las comparamos, por ejemplo, con las divisiones anarquistas.

Sobre los medios materiales usados para la ofensiva podrían destacarse, en aviación, los cazas soviéticos Polikarpov I-15⁵⁰ e I-16⁵¹, así como los bombarderos Tupolev ANT-40⁵². Se utilizaron entre cien y doscientos aviones en esta operación.

En cuanto a los carros de combate, participaron ochenta⁵³ T-26 soviéticos. En la fase final, en los ataques de octubre sobre Fuentes de Ebro, se emplearían a fondo los nuevos BT-5, pero este modelo no participó en la batalla que describe este trabajo.

Por último se ha hablado a menudo de la proporción descomunal entre atacante y defensor. Se discrepa aquí, pues fue la proporción habitual para una ofensiva; entre tres a uno y cuatro a uno. En la primera línea *nacional* habría unos 15.000 hombres, y el primer ataque *republicano* lo realizaron cerca de 60.000 (cuatro a uno). En los dos días siguientes los *republicanos* apoyaron con otros 30.000 hombres más, y los *nacionales* pudieron meter en el combate otros 15.000 (la proporción es ya de tres a uno). A partir del día 27 las fuerzas son más difíciles de calcular pero el cociente es cada vez más favorable al bando *nacional*.

⁵⁰ «Gaviota», más conocido como *Chato* por los *republicanos* y *Curtiss* (se parecía a este avión americano) por los *nacionales*.

⁵¹ Conocido por *Mosca* por los *republicanos* y *Rata* por los *nacionales*.

⁵² Con nombre táctico Tupolev SB. Conocido como *Katiuska* por los *republicanos* y *Martin Bomber* por los *nacionales*.

⁵³ 2 compañías con la Agrupación A, 1 con Walter, 3 con Líster y 1 en reserva.

DÍA 24 DE AGOSTO, MARTES

La Agrupación A atacó Zuera⁵⁴ y aunque no logró conquistar la población, aisló esta cortando la carretera y la vía férrea. Logró cruzar el río Gállego pero tuvo que replegarse después. Actuó exitosamente al principio, pero su resultado al final del día no tuvo que ser muy bueno pues se sustituyó a su jefe por el mayor José del Barrio Navarro. Al norte de Zuera las unidades del 10.º CE ocuparon el vértice Pilatos.

La Agrupación B avanzó y rodeó el vértice Flora, pero no logró ocupar ni este ni Villamayor.

La Agrupación C cruzó el Ebro a las cuatro de la madrugada y comenzó los ataques a la estación de ferrocarril de Pina y a Bonastre sin conseguir conquistarlas en toda la jornada. Sus compañías más avanzadas se acercaron al norte de la huerta de Quinto, manteniendo al final del día combates con la posición del paso de Belloque (E2). A las 7.28 de la mañana quedó cortada la comunicación telefónica directa de Quinto con Zaragoza. A las diez también quedó cortada la línea de Quinto a Fuentes, siendo esta Agrupación C la que realizó estos cortes de línea. A partir de ese momento el único enlace de Quinto con el exterior fue el radiotelégrafo (documento n.º 5).

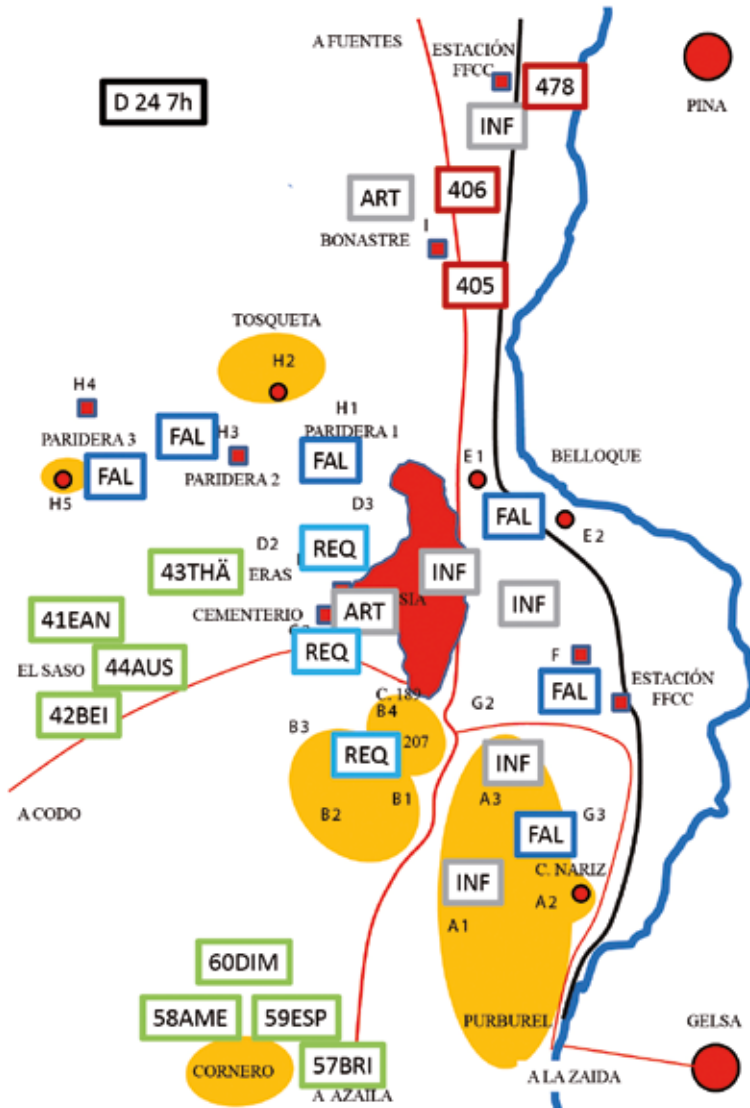
La vanguardia de la Agrupación D comenzó su movimiento el día 23 a las 21 horas, y avanzando en la oscuridad alcanzó la línea de Mediana, Rodén y Fuentes, donde fue frenada en la mañana del día 24. Esta detención se debió a que los refuerzos mandados desde Zaragoza comenzaban a llegar a la última población en el mismo momento que los atacantes *republicanos*. Tras la vanguardia, las restantes dos brigadas de Líster debían haber comenzado el movimiento a las dos de la madrugada transportadas en camiones y otros vehículos. A las siete de la mañana los medios de transporte todavía no habían llegado (lo harían una hora después) y Líster, cansado de esperar, decidió comenzar la marcha a pie. Este retraso en la llegada de los vehículos fue un factor importante en el desarrollo de la operación.

Las dos brigadas de la División «X» consiguieron sobre las diez de la mañana rodear Codo y cortar la carretera de Belchite a Mediana.

La división de Walter (excepto la brigada 32 que se encuadraba en la anterior «X») avanzó hacia el norte, con las brigadas internacionales 15 (en la derecha) y 11 (en la izquierda). El CG de la División 35 y el de

⁵⁴ Cuando no se especifique lo contrario las acciones se dieron según lo planeado por el mando *republicano* (visto en el punto anterior).

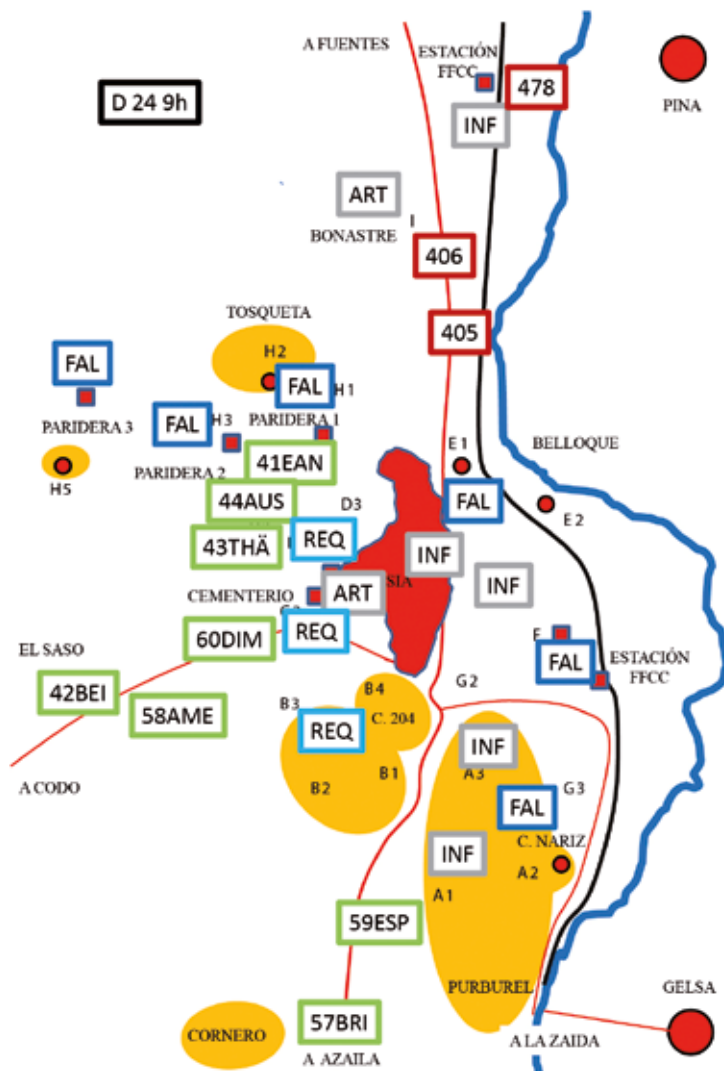
la Brigada 15 se situaron en torno a El Cornero⁵⁵. El de la Brigada 11 se asentó a cuatro kilómetros al noroeste, en el olivar de El Saso⁵⁶.



6. La situación a las siete de la mañana del día 24

⁵⁵ 708.050-4.585.240.

⁵⁶ 704.300-4.587.700.



7. La situación a las nueve de la mañana del día 24

Al amanecer los ocho batallones de Walter se dispusieron para el ataque a Quinto y a sus posiciones circundantes. El Batallón *Beimler* quedó como reserva de la Brigada 11, mientras que el *Británico* formó la reserva de la División. El *Edgar André* se encaminó hacia las parideras 2 y 1 situadas al noroeste de Quinto (H3 y H1). El *Thälmann* se dirigió al norte del cementerio

(D1), y el *Dimitrov*, al sur del mismo (C1). Entre las parideras y el cementerio debería pasar el *Austriaco* para atacar las casas más al norte de Quinto (D3). El Batallón *Español* se situaría al sur de las posiciones principales (B2 y A1), más que para atacarlas, para tenerlas bajo vigilancia e impedir un posible contraataque. Este despliegue, que puede parecer fácil sobre el papel, contó con imprevistos. Por ejemplo, el Batallón *Thälmann* se perdió y no llegó al olivar de El Saso. Al amanecer apareció en medio de la planicie totalmente al descubierto y bajo fuego enemigo. A las siete y media la aviación *republicana* bombardeó la ciudad de Quinto y sus posiciones circundantes.

El primer ataque al cementerio se produjo desde las ocho y media a las nueve de la mañana. En su acercamiento los dos batallones atacantes (*Thälmann* y *Dimitrov*) recibieron fuego de artillería y de ametralladora desde el entorno del cementerio (D y C). La aproximación fue difícil y el ataque resultó infructuoso.

A las diez, el Batallón *Austriaco* todavía no había llegado a las casas del norte de Quinto (aunque la Brigada 11 informaba a la División que ya las estaba atacando). A esa misma hora el *Edgar André* ya tenía rodeadas las parideras 2 y 1 (media hora después estaban en su poder). Algunos defensores escaparon hacia la Tosqueta (que se conquistaría poco después) o a Quinto. Sobre los falangistas de las posiciones de las parideras, Tosqueta y Lomacería (H), es difícil saber la suerte que corrieron, pero de aquellos que no murieron en su posición, unos pocos consiguieron llegar a Fuentes y otros, dirigiéndose hacia Quinto, cayeron en una emboscada en la zona de «los Olmillos».



8. Situación a las diez de la mañana del día 24. En negro la cota 204 (posición n.º 2, B4). En magenta las líneas del cementerio (C) y en amarillo las de las Eras (D)⁵⁷

⁵⁷ Entre el cementerio y la posición n.º 2 hay un kilómetro.

En el radiotelegrama de las once de la mañana, el jefe de la Comandancia de Quinto informa de un fuerte ataque enemigo (con artillería, ametralladoras y tanques), de la caída de la Tosqueta (posiblemente la Tosqueta todavía no había sido tomada) y de que Quinto ha quedado aislado. Hay que incidir en que el aislamiento se daba también entre las posiciones circundantes y la Comandancia de Quinto, lo que provocó que el comandante Andrés no tuviera un conocimiento preciso de qué posiciones se mantenían y cuáles no. Esto no es un comentario recriminatorio sino que, dados los medios de transmisión de la época y la situación general, era lo lógico (documento n.º 5). En Quinto solo había una estación de radio y sirvió para comunicar con la superioridad a través de la de Fuentes. Todos los enlaces del mando de la Comandancia de Quinto con sus posiciones subordinadas eran por teléfono a través de cables. Dichos tendidos de cable fueron rápidamente cortados por los atacantes y por tanto se perdió toda comunicación interna.

En el cementerio y las Eras siguen los ataques, esta vez con bombardeo aéreo y preparación artillera. Sobre las doce, los batallones *Thälmann* y *Dimitrov* intentan penetrar apoyados por seis carros. Los defensores contestan con artillería, ametralladoras y armamento individual. A las dos de la tarde se lanza un nuevo ataque pero también es rechazado.

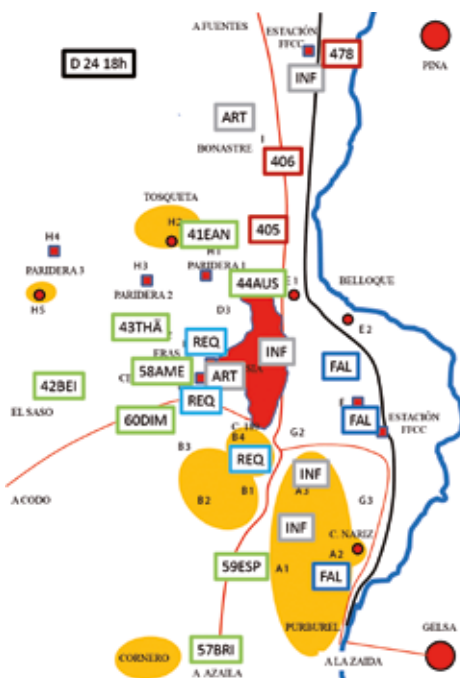
Desde las tres y media hasta las cuatro y cuarto, los aviones *republicanos* bombardean Quinto y, sobre todo, su estación de ferrocarril. Esto indica cierta falta de coordinación, pues en esos momentos hubiera sido más apropiado bombardear la zona del cementerio, ya que la estación no estaba bajo el ataque de la infantería. Es entonces cuando la Comandancia indica a la población civil de Quinto que se refugie en la iglesia. Esta ya había sido convertida en un punto fuerte y su defensa quedó a cargo del alférez del 2.º batallón, Alberto Jurado Rodríguez (que moriría al día siguiente en este puesto). Al tiempo se dispuso que la estación radiotelegráfica con su personal se trasladara a la sacristía de la iglesia por considerarse este sitio el más seguro ante el cañoneo enemigo. El puesto de mando de la Comandancia siguió el mismo camino.

Entre las seis y las ocho de la tarde se produce el último y exitoso ataque a las posiciones del cementerio y las Eras. Esta vez lo encabeza el Batallón *Americano* pero siguen participando el *Thälmann* y el *Dimitrov*. Se cambia la filosofía de empleo de la artillería, pues hasta entonces se utilizaba la puntería indirecta (más inexacta) y ahora se acercan las piezas al máximo para efectuar los disparos. Para esta labor eran especialmente aptos los cañones más ligeros y de menor calibre (45 mm) de las baterías antitanque de las dos brigadas. Comenzando a la seis y durante cuarenta minutos se produjo una preparación de fuego artillero a corta distancia, buscando espe-

cialmente los nidos de ametralladoras y las posiciones clave. Después, ocho carros atravesaron las alambradas seguidos por la infantería.



9. Situación a las seis de la tarde del día 24. En magenta las líneas del cementerio (C) y en amarillo las de las Eras (D)⁵⁸



10. Plano general del mismo momento

⁵⁸ Sobre vista satélite actual.

A las ocho el cementerio había caído y las casas entre este y la iglesia también. Se tanteó seguir avanzando por las calles de la parte alta del pueblo (el Luco) pero el fuego cruzado desde las viviendas era intenso y se volvió atrás. En el cementerio los *republicanos* recogieron nueve ametralladoras (en estos cálculos incluyen, junto a las ametralladoras pesadas de posición, otras más ligeras) pero solo hicieron seis prisioneros. Hay que tener en cuenta que muchos defensores pudieron retirarse y que en las trincheras del cementerio se encontraron cuarenta heridos graves o muertos, lo que da una idea de la intensidad de los combates. Al caer la posición del cementerio, los defensores de las Eras (D) fueron desbordados y obtuvieron autorización para replegarse a otras posiciones. No obstante sus bajas habían sido tales que solo poco más de una docena de hombres sobrevivieron. Por esta defensa, la 2.^a compañía del Tercio recibió la Cruz Laureada de San Fernando colectiva (documentos n.º 8 y n.º 10). Tras esta retirada el Batallón *Austriaco* conquista parte de las casas del norte de Quinto (D3, E1). En el asalto a las posiciones del cementerio y las Eras, llevado a cabo al final de la tarde, una bala de grueso calibre (expansiva) atravesó el pecho del jefe del Batallón *Thälmann*, Georg Elsner, que murió y fue enterrado allí mismo (posiblemente cerca de D2). Fue sustituido por Anton Schichanowsky.

Al finalizar el día 24 los *republicanos* habían tomado las tres parideras, Tosqueta y Lomacería (H), algunas casas al norte de Quinto y el control de Belloque (E1). También los batallones *Thälmann*, *Dimitrov* y *Americano* habían conquistado las Eras, el cementerio y sus posiciones al sur (cota 189), así como las casas entre el cementerio y la iglesia (C y D). El Batallón *Español* había retrasado y disminuido los puestos avanzados de las posiciones 1 y 2 (B2, B1 y A1), más por repliegue de los defensores que por un ataque directo. El Batallón *Edgar André* enlazó con la Agrupación C que pasó a las órdenes de Walter. Esta Agrupación C había realizado correctamente el paso del río pero no había podido conquistar sus objetivos de Bonastre (I) y la estación de Pina (J).

El puesto de mando de la Brigada 15 se trasladó al anochecer al cementerio y también lo hicieron los dos batallones que habían quedado en reserva durante el día. Los tres batallones que habían participado en el ataque al cementerio y a las Eras quedaron muy entremezclados y tuvieron que reorganizarse. Por la noche se escucha algún tiroteo ocasional (*paqueo*) pero no hay combates como tales. Los *nacionales*, por su parte, también se reorganizan en el pueblo. Forman barricadas con los escombros⁵⁹ y escogen las casas de paredes más gruesas para formar puntos defensivos en el casco

⁵⁹ Y hasta con sacos de harina.

urbano. A las dos de la mañana (ya en el día 25), se traslada el puesto de mando con la estación radiotelegráfica a una casa particular de la plaza, donde se instala la Comandancia.

Durante todo el día 24 la aviación *republicana* bombardeó El Burgo, Fuentes, Quinto y el aeródromo de Zaragoza. Los *nacionales* lo hicieron sobre las grandes concentraciones de tropas en las zonas de Quinto y Zuera.

Los refuerzos *nacionales* de este día fueron íntegramente locales, del 5.º CE. Se reforzaron Zuera, Villamayor, Mediana y, sobre todo, Fuentes. Belchite, Codo y Quinto no pudieron recibir refuerzos porque estaban prácticamente aislados.

Con respecto a los *partes de guerra* de este día, el *nacional* cuenta que había una infiltración del enemigo en sus posiciones, pero que fue rechazada (documento n.º 11). El *republicano* habla de ruptura del «frente enemigo en tres partes», y en concreto, que Quinto quedó aislado y cercado. Asimismo dice que «el bombardeo de la aviación se particularizó, por su mayor frecuencia, en los alrededores de Quinto» (documento n.º 12).

DÍA 25, MIÉRCOLES

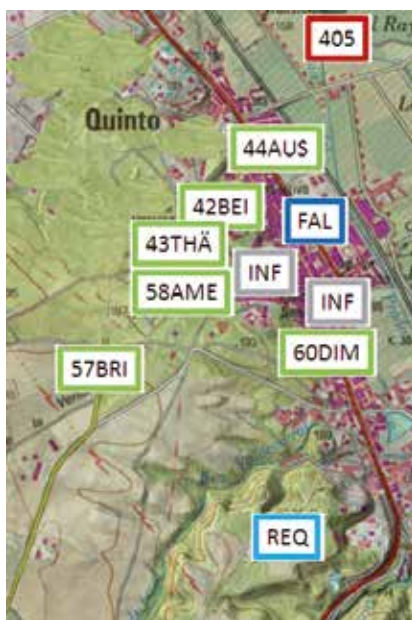
En la zona de la Agrupación A los *nacionales* recuperaron las comunicaciones de Zuera con Almudévar por el norte, y con Zaragoza por el sur. La Agrupación B siguió atacando Villamayor sin éxito. La mayoría de los refuerzos *nacionales* se enviaron a la zona al sur del Ebro, sobre todo a Fuentes. Algunos ya procedían de fuera de Aragón.

La noche del 24 al 25 el radiotelégrafo de Quinto transmitió varios mensajes. Los defensores indican que solo resisten en la iglesia y en algunas casas (ignorando que seguían en su poder los cabezos del sur y la fábrica⁶⁰). Lo transmiten a las 0.35 y a las 3.15 horas (entre estos dos mensajes se trasladó la emisora desde la iglesia al pueblo). En el mensaje de las 4.45 horas indican que ya han abandonado la iglesia (en realidad resistiría veinte horas más). A las 6.30 horas preguntan que si «es verdad que van a venir refuerzos o no». Los defensores se habían organizado en el casco urbano, haciendo barricadas y trasladando a las calles algunas piezas de artillería. Se mantienen todavía en la iglesia (200 defensores), el hospital, la fábrica y algunas casas particulares, sobre todo en la plaza principal.

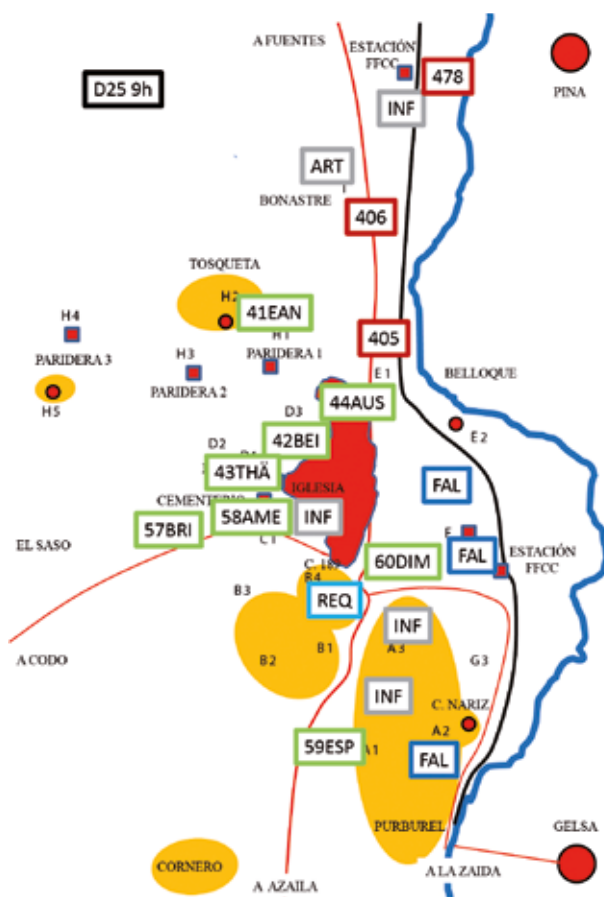
⁶⁰ En este caso se trata de la fábrica situada al noroeste de la estación, muy próxima a ella. Las fuentes *republicanas* la mencionan como «fábrica de cemento». No es seguro si en ese momento tenía esta función. Todas las menciones posteriores a «la fábrica» se referirán a esta.

Para asaltar este dispositivo, la Brigada 11 se encargaría este día de atacar la parte del pueblo al norte de la iglesia y la 15 desde la iglesia hacia el sur, aunque ya se ha visto que las unidades *republicanas* se mezclaban con facilidad y colaboraban en los ataques unas con otras.

A las siete de la mañana algunos grupos comenzaron a atacar la ciudad por su cuenta, luego se seguiría de manera más organizada. El Batallón *Austriaco* fue controlando casa por casa de norte a sur, mientras el Batallón *Beimler* (en reserva el día anterior) hizo lo propio desde el norte de la iglesia hacia el este (para lograr reunirse ambos en algún punto central de la población). Este día fue el *Edgar André* el que constituyó la reserva de la Brigada 11 y se situó al norte de Quinto enlazando con la Agrupación C. Dicha agrupación siguió atacando las posiciones de Bonastre y de la estación de Pina, y también colaborando en el control del norte de la huerta de Quinto. Al Batallón *Dimitrov* se le ordenó atacar la zona sur del pueblo (incluyendo el hospital y la fábrica). El Batallón *Americano* (desde el sur y el oeste) y el *Thälmann* (desde el norte) tuvieron como misión atacar la iglesia (que por el este seguía enlazada con el pueblo). Walter pretendía terminar la conquista de la población en la primera mitad del día. A lo largo de la jornada unos quinientos civiles saldrían de la ciudad en distintas tandas en dirección sur, hacia las líneas *republicanas*.



11. Situación a las nueve de la mañana del día 25



12. Plano general del mismo momento

La iglesia fue el objetivo más difícil del día. Tenía dos ametralladoras pesadas en el campanario (trasladadas desde otras posiciones) así como otras más livianas en algunas ventanas. Al mediodía los atacantes intentan incendiar la iglesia con medios de circunstancias (no tenían fósforo ni lanzallamas), pero aun así no se obtiene la rendición.

A las dos y media de la tarde las tropas de la Agrupación C conquistaron la ermita de Bonastre. Poco antes había caído la estación de Pina. A las tres, la aviación *nacional* bombardea con una veintena de aviones el mando de la División 35 en El Cornero. A las cinco, y desde la zona del cementerio, un grupo de artillería *republicano* con baterías de 75 y 105 dispara contra la estación, la fábrica, la iglesia, y la posición n.º 2. La estación quedó muy

afectada por el cañoneo y fue conquistada por el Batallón *Dimitrov*. La torre de la iglesia también recibió impactos directos y tras su derrumbe parcial sus ametralladoras quedaron neutralizadas, aunque quedaban otras operativas en las ventanas y la iglesia no se rindió.

Por la tarde se ordenó al Batallón *Británico* atacar las colinas del sur (probablemente la posición n.º 2, a la que llaman erróneamente Purburel). En el ataque del Batallón *Británico*, su jefe, Peter Daly, fue herido en el estómago. La herida era grave pero pudo ser evacuado al hospital de Benicassim. Murió allí días más tarde y está enterrado en dicha localidad. Fue sustituido por el también irlandés Paddy O'Daire. El nuevo jefe del batallón continuó con el ataque pero finalmente lo suspendió por considerar que las bajas sufridas eran excesivas. Al oscurecer ordenó replegarse a su unidad. Al mismo tiempo era cortada la tubería de agua que desde el pueblo abastecía a las colinas del sur.

Varios kilómetros al suroeste de Quinto, en torno a las nueve de la noche, caía en poder de las tropas de Toral («X») la vecina población de Codo, recibiendo las unidades defensoras otra Cruz Laureada de San Fernando colectiva⁶¹.

Volviendo a Quinto, con la llegada de la oscuridad medio centenar de defensores de la iglesia consiguieron abandonarla y regresar al pueblo por el lado no vigilado. Como punto de defensa se dio por conquistada aunque en su interior todavía quedaría algún mínimo grupo de voluntarios y heridos que no habían querido o podido abandonarla. En ese momento todavía seguían en poder *nacional* el hospital, la fábrica y algunas casas (aunque muchas menos que al principio del día, tan solo tres o cuatro en la plaza y pocas más). Al sur, las posiciones de las colinas se habían reducido pero la posición n.º 2 y el cabezo de la Nariz seguían sin conquistarse. En el parte telefónico del mando *nacional* de Aragón al Ejército del Centro se indica que en Quinto la guarnición se encuentra concentrada en varias casas del pueblo (nada sabían en Zaragoza sobre las posiciones 1 y 2; documento n.º 3).

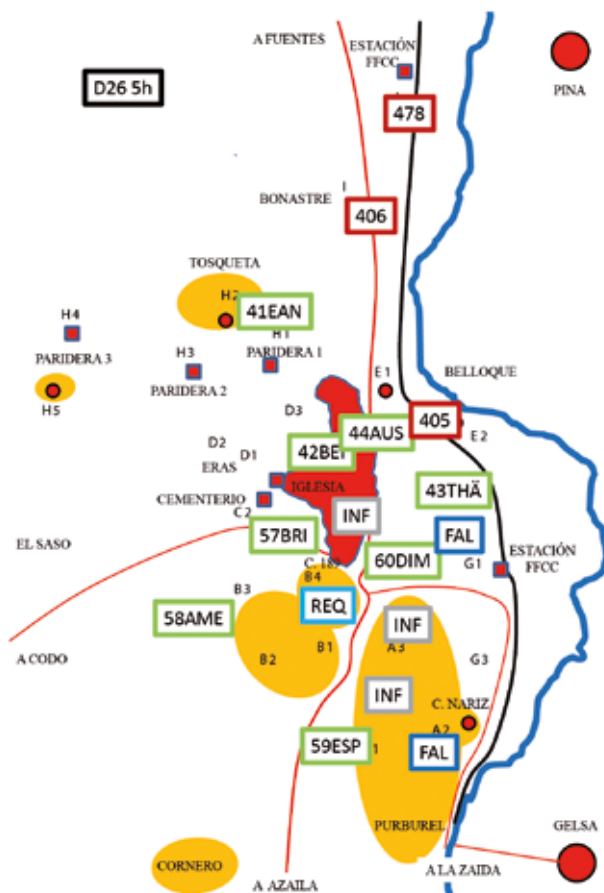
En el parte de guerra *nacional* apenas se mencionan los hechos del frente de Aragón, casi se repite el parte del día anterior (documento n.º 11). En el *republicano* se nombra la conquista de Codo y Quinto, en la última población se destacaba que la iglesia fue el último reducto en caer, defendido por los «falangistas y la Guardia Civil». Asimismo se hacía mención de la ocupación de «todas las posiciones del sector de Pina» (refiriéndose

⁶¹ En concreto las compañías 1.ª y 2.ª del Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Montserrat y las falanges 18.ª y 21.ª de la 2.ª Bandera de Falange de Aragón. Orden de 12 de noviembre de 1943, *Diario Oficial del Ministerio del Ejército* número 260, de 16 de noviembre de 1943, pp. 913, 914.

a Bonastre y a la estación de ferrocarril), aunque también se citaba un infructuoso contrataque *nacional* para recuperar dicha estación. Se indica que se apoderaron de seis piezas de artillería en Quinto y dos cañones más en Bonastre. Se mencionan dos combates aéreos (documento n.º 12).

DÍA 26, JUEVES

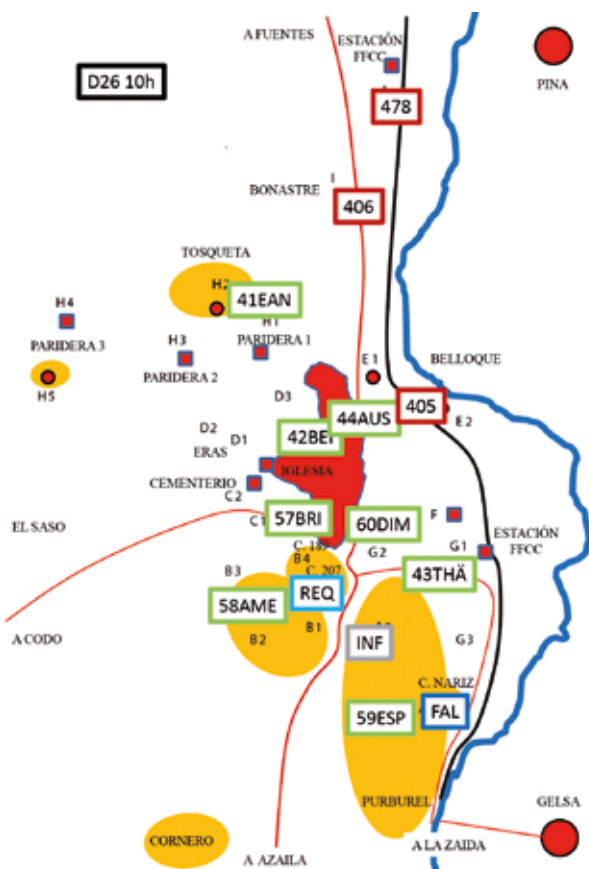
La situación general de la ofensiva había entrado en una fase de estancamiento. Ambos contendientes inyectaron gran cantidad de refuerzos con lo que los combates aumentaron en intensidad y los avances fueron mínimos.



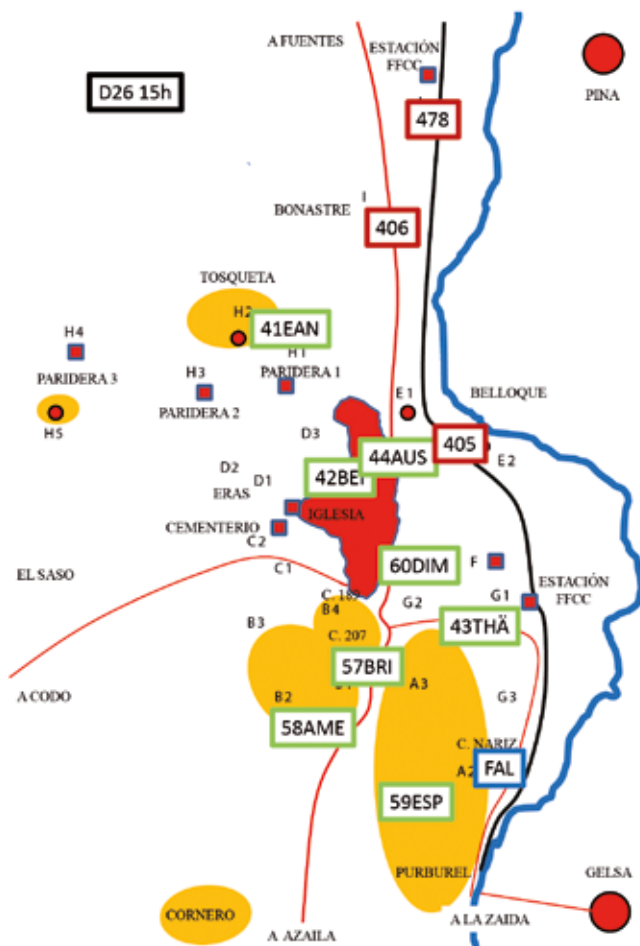
13. Situación a las cinco de la madrugada del día 26

Durante toda la noche del 25 al 26 los defensores de Quinto estuvieron transmitiendo mensajes ante su inminente caída. Seis mensajes desde las tres de la mañana hasta las 5.55 horas en que se transmite el último. En ellos se refleja la desesperación de los defensores pero a la vez la aceptación de la situación. Algunos tienen tintes patrióticos y otros transmiten la despedida a sus familias. La última frase, «adiós, amigo López», seguramente fue iniciativa del propio radiotelegrafista que se despedía del sargento Pedro López del Castillo, su corresponsal en la emisora de Fuentes.

Desde el amanecer comienzan los últimos asaltos a las casas, que concluyen a las siete de la mañana. A las nueve y media se confirma también la toma de la fábrica y el hospital. Al finalizar estas últimas acciones realizadas por los batallones *Thälmann* y *Dimitrov*, se hicieron en el pueblo 240 prisioneros. Las posiciones 1 y 2 eran las únicas que resistían.



14. Situación a las diez de la mañana del día 26



15. Mismo día a las tres de la tarde

A las diez y media se inicia un ataque generalizado a las posiciones de las colinas del sur rodeándolas completamente. No hay que olvidar que los defensores tenían gran escasez de agua y munición. Dos compañías del Batallón *Español* atacaron por el sur y una del *Americano*, con los T-26, por el suroeste. El Batallón *Británico* llevó el peso principal del ataque desde el noroeste, mientras parte del *Thälmann* vigilaba en el noreste y la mitad del escuadrón de caballería de la división lo hacía por el sureste. La artillería se situó al sur de las colinas disparando a corta distancia (especialmente la antitanque).

Al mediodía la aviación *nacional* bombardea a sus propias tropas. No es extraño que pensarán que se trataba del enemigo pues no tenían conocimiento de que todavía resistían. A continuación los defensores izaron bandera blanca pero los combates se reanudaron inesperadamente (no es seguro si por iniciativa de unos o de otros). Más tarde se realizan negociaciones entre los defensores y un oficial *republicano* español. Hacia las cuatro y media de la tarde se rinde la gran mayoría de los defensores pero hay algunos que no tienen intención de hacerlo bajo ningún concepto. Dos horas después los *republicanos* dieron por tomadas todas las posiciones con la conquista del cabezo de la Nariz. Solo en estas colinas se da una cifra de 470 prisioneros. Rastreado la vega del río se capturaron otros cuarenta más.

En el parte de guerra *nacional* se habla de que se había expulsado al enemigo en el sector del norte del Ebro y que en el sector sur continuaba la presión enemiga. Nada se menciona sobre Quinto (documento n.º 11). En el *republicano* se anuncia la entrada en Villamayor (esto no es cierto). Se menciona también que, tras ocupar Quinto, quedaba resistencia en la «antigua posición que poseían los facciosos al sur de Quinto, que se hallaba perfectamente organizada. Allí llegaron a reunirse unos 500 hombres». También se indica que se hicieron 831 prisioneros en el sector y que a las seis de la tarde se acabó de limpiar la zona (documento n.º 12).

TRAS LA BATALLA DE QUINTO

La toma de Quinto y alrededores (incluyendo Bonastre y la estación de Pina) pudo suponer a los *republicanos* unos 150 muertos y 400 heridos. En el lado *nacional* se produjeron 450 muertos y 950 prisioneros (la mitad de ellos heridos). Solo un centenar de defensores consiguieron escapar del cerco. Casi todos los oficiales y suboficiales *nacionales* que no murieron en combate, fueron ejecutados tras la batalla. Las fuentes de las brigadas internacionales atribuyen esta acción a soldados *republicanos* de nacionalidad española que la realizaron de manera espontánea y con motivo de un cruce de insultos. Indican su desagrado por estos fusilamientos aunque advierten que esta reprobable conducta se daba en ambos bandos⁶².

En el parte de guerra *nacional* del día 27 no se menciona la zona al sur del Ebro, y del sector de Zuera, se dice que se habían destruido «tres batallones rojos». En el *republicano* se refleja su éxito en la toma de la Puebla de Albortón y se habla de combates de especial intensidad en la zona de

⁶² N. CARROL, Peter: *The Odissey of the Abraham Lincoln Brigade*. Stanford University Press, Stanfor (California), 1994, p. 155. Recogido del diario de Robert Hale Merriman.

Zuera. Además de la Puebla de Albortón, y aunque no figure en el parte del día, habían ocupado Rodén (llamado «el pequeño Belchite») y, a las diez de la noche, también Mediana.

El día 28 se libraron fuertes combates en la zona de Zuera y en la de Fuentes. La Agrupación B quedó paralizada. La aviación *nacional* se fue progresivamente haciendo dueña de los cielos. El día 29, el Ejército del Este dictó una orden para proceder al reagrupamiento. El ímpetu inicial de la ofensiva se había perdido y todas las reservas *republicanas* estaban ya empeñadas en los combates. Ese día, Belchite estaba totalmente cercado y sería tomado finalmente el 6 de septiembre, aunque los combates en Aragón estaban lejos de terminar.

OBSERVACIONES SOBRE EL ESTUDIO DE LOS HECHOS

Introducción y la situación militar en el verano de 1937

En la introducción se habla de que algunos autores llaman a esta ofensiva «batalla de Belchite». Estos son Vicente Rojo, Manuel Aznar, Juan Priego López o Jesús Salas Larrazábal, pero el mismo Martínez Bande indica la poca conveniencia de esta denominación de acuerdo con Carlos Serrano Seco⁶³. La división de la ofensiva en fases también corresponde al mismo autor, aunque hay un lapsus en la acotación temporal de la segunda fase, ya que se indica que termina el «27 de septiembre». Aquí se ha sustituido esta fecha por la del «5 del septiembre», lo que se deduce tanto del desarrollo de la ofensiva, como del propio contenido del apartado en cuestión⁶⁴.

Para la elaboración de la situación militar se han seguido, aparte del trabajo ya mencionado, los de Maldonado, Puell, Salas y Martínez de Baños⁶⁵.

El despliegue defensivo del bando nacional

Para este punto se han consultado distintos trabajos y documentos. Las fuerzas genéricas en Aragón del bando *nacional* se dan a fecha 15 de agosto, nueve días antes de la ofensiva, siguiendo a Martínez Bande⁶⁶. Los datos sobre la aviación *nacional* en la zona han sido aportados por el mismo

⁶³ MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *La gran ofensiva sobre Zaragoza. Monografías de la guerra de España n.º 9*. Servicio Histórico Militar. Librería Editorial Sanmartín. Madrid, 1973, p. 85.

⁶⁴ *Ibidem*, pp. 158-167.

⁶⁵ Para todos ellos ver bibliografía al final.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 89.

autor⁶⁷, aunque este menciona que su información en este aspecto procede de Jesús Salas Larrazábal. Igualmente son suyos los datos numéricos de las fuerzas de las poblaciones en primera línea⁶⁸, aunque en este trabajo se ha realizado algún redondeo, por ejemplo, en Fuentes menciona 477 combatientes y aquí se dan 500.

También se ha consultado a Maldonado, por ejemplo, para la comparativa con la brigada mixta *republicana*⁶⁹.

Los nombres de la mayoría de los mandos *nacionales* en Quinto han sido aportados por un vecino la población⁷⁰ y se ha contrastado la veracidad de la información. Resulta curioso que el jefe del 5.º CE no mencione al comandante Andrés en el agradecimiento a sus subordinados⁷¹, aunque sí figura en el documento n.º 3. No parece que pueda reprochársele nada en su actuación, pero da la impresión de que sus jefes tenían otra opinión. Es posible que en algún momento del ataque intentara rendir la plaza. De producirse este hecho su intención sería salvar otras vidas y no la suya, que con seguridad hubiera perdido en cualquier caso, ya que había desertado, *se pasó*, desde el ejército de la República⁷². Con respecto a los capitanes Juan García Laforga y Lucas Montesinos Lázaro se estima muy probable que fueran los jefes respectivos de la 2.ª y 3.ª compañías del 2.º Batallón, pero no puede confirmarse. Ambos murieron en la batalla el día 26 y se les erigió un monumento en el extremo norte de la posición n.º 1. El segundo era en realidad teniente, pero estaba *habilitado* como capitán, como puede verse en el documento n.º 13. Por cierto, en dicho documento se conceden pensiones a viudas y esposas. Allí Rosario Gracia figura como su «esposa» cuando en realidad hacía cuatro meses que era su «viuda». Aunque no tenga nada que ver con el despliegue *nacional* se saca aquí a colación el documento n.º 14, donde en un periódico americano de fecha 1 de noviembre de 1937 se da la noticia del fallecimiento en combate de Milo Danjanovich (junto con otros cinco hombres más). Este brigadista internacional había muerto en la toma de la iglesia el 25 de agosto. Ambos casos sirven para ilustrar el gran retraso en la transmisión de la información en este conflicto.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 108.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 101.

⁶⁹ MALDONADO MOYA, José María: *El Frente de Aragón. La Guerra Civil en Aragón (1936-1938)*. Mira Editores, S. A. Zaragoza, 2007, p. 220.

⁷⁰ Antonio Jardiel Badía, estudioso de la historia de Quinto de Ebro.

⁷¹ PONTE Y MANSO DE ZÚÑIGA, Miguel: (1940), «Cuando Aragón era Yunque», en *Ejército* 2. 1940, p. 15.

⁷² Documento n.º 15, en el que se cuenta la deserción de varios militares de la República, el 23 de agosto de 1936 en el frente de Guadarrama. Casualmente un año antes de la ofensiva.

Para las unidades de Quinto se ha utilizado el documento n.º 1, donde se detallan las posiciones defensivas con sus guarniciones y armamento. El inconveniente de este documento es que se fecha en mayo, tres meses antes de la ofensiva. Por otro lado, se ha cotejado con las unidades existentes a fecha 4 de agosto⁷³. Al compararlos se deduce que desde mayo a agosto se mantienen las mismas fuerzas, numéricamente hablando, y tan solo se relevan algunas unidades por otras. Cambia la unidad de requetés. El regimiento de artillería de 105 mm es en agosto el 12.º cuando en mayo era el 10.º. En mayo aparecen medio centenar de voluntarios de *Renovación Nacional* que no cita Martínez Bande en agosto. Tampoco cita ninguna unidad de caballería, cuando en mayo se nombran los escuadrones 5.º y 18.º del Regimiento de Caballería Castillejos.

Para las posiciones se ha consultado a Martínez de Baños⁷⁴ y el documento n.º 1 donde se aportan, asimismo, las cifras de los defensores habituales. El lector debe tener en cuenta que esto varió en el mismo momento del ataque. Por ejemplo, un grupo de cuarenta falangistas con guarnición en Belchite fue sorprendido patrullando y se refugió en Codo en cuya defensa participó. Así pues, en el momento de los ataques cada defensor acudió a la posición que pudo, aunque no fuera la que tenía asignada. Por otro lado, cuando una posición era tomada, algunos defensores se trasladaban a otra, e incluso volvían después a su puesto anterior, pues algunas posiciones estaban unidas por túneles.

Finalmente se han contrastado los datos obtenidos con el trabajo de Salinas⁷⁵ y con las fuentes *republicanas*, que describen los ataques a las posiciones y los prisioneros, heridos, muertos y armamento encontrados en ellas.

Con respecto al Purburell, Martínez Bande⁷⁶ dice (erróneamente) que «debía haber un mínimo destacamento, una sección o un pelotón». En general las fuentes *nacionales* apenas nombran esta importante posición. Las fuentes *republicanas* la infravaloran antes del ataque y la exageran después.

Planteamiento de la ofensiva republicana

Para la descripción de las fuerzas *republicanas* se ha consultado genéricamente a Martínez Bande⁷⁷ y a Maldonado, pero sobre todo se ha utilizado el documento n.º 2 (orden de operaciones para la ofensiva).

⁷³ MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *op. cit.*, 1973, p. 101.

⁷⁴ MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando y PÉREZ ESTEBAN, Pedro: *Vestigios de la Guerra Civil en Aragón*. Gobierno de Aragón. Zaragoza, 2008.

⁷⁵ Ver bibliografía.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 110. Nota n.º 112.

⁷⁷ *Ibidem*.

En este punto se dan algunas dudas. Por ejemplo, no queda claro cuándo se produjo exactamente el relevo del mando de la Brigada 102 y de la Agrupación C (si antes o durante las operaciones), suponiendo aquí que se dio antes. Tampoco está claro quién mandó la *División Eventual*. Martínez Bande apuesta por Ortiz⁷⁸ pero aquí se estima más factible el mando de Pérez Salas (aunque no se puede asegurar). Existen ciertas dudas sobre la distribución en la batalla de las brigadas de la División 25, aunque se ha propuesto la opción más probable. En general, las fuentes de tendencia comunista tienden a minusvalorar la actuación de las unidades anarquistas. No se han descrito operaciones en la toma de Quinto de estas fuerzas, aunque no se descarta que pudieran realizar alguna acción. La situación individual de los batallones de la Agrupación C en los gráficos ha sido especulativa. En este trabajo no se han podido determinar las misiones concretas realizadas por los *camaradas* de la Brigada 102 o por los *compañeros* de la 120.

Para el apartado de las brigadas internacionales, Martínez Bande⁷⁹ aporta la ubicación de la Brigada 14. Sin embargo, la información que proporciona sobre las demás brigadas a 17 de agosto es de poca utilidad, porque en el espacio de una semana la reorganización fue profunda (de hecho ni siquiera se menciona a la Brigada 13)⁸⁰. Se cambiaron muchos mandos de batallón, se numeraron de nuevo los batallones y estos pasaron de unas brigadas a otras. Por ejemplo, el Batallón franco-belga «Seis de Febrero», ya no formaba parte de la Brigada 15 en la fecha del ataque, por eso no se menciona en este trabajo.

La afirmación de que la mitad de los *internacionales* eran españoles se refiere a la reorganización del 17 de agosto. En ella el coronel Vicente Rojo da orden de que el número de extranjeros por brigada sea de cuarenta o cincuenta por ciento y el resto sea «personal español seleccionado»⁸¹. Como ejemplo, el Batallón *Thälmann* contaba el 4 de agosto con solo 116 extranjeros (según se indica en el documento n.º 4), así que por lo menos el sesenta por ciento serían españoles en este batallón.

Para los nombres de los jefes de los batallones *Hans Beimler*, *Thälmann* y *Austriaco* (de la Brigada 11) se ha consultado bibliografía alemana⁸². En cuanto al Batallón *Edgar André*, fue mandado antes de la batalla por Hans Kahle y en 1938 lo mandaría Ernst Buschmann. Aquí se da el

⁷⁸ *Ibidem*, p. 92.

⁷⁹ MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *Brigadas Internacionales*. Luis de Caralt. Barcelona, 1972, p. 188.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 174.

⁸¹ *Ibidem*, p. 169.

⁸² VON ZUR MÜHLEN, Patrik: *Spanien war ihre Hoffnung. Die deutsche Linke im Spanischen Bürgerkrieg 1936 bis 1939*. Berlin, Bon, 1985, pp. 266, 267.

nombre de Heinrich Schürmann como más probable, pero no es seguro. Tampoco es seguro el nombre del jefe del estado mayor de la Brigada 11. Posiblemente fue el mencionado Renn, aunque este también estuvo encuadrado en el estado mayor de la División 35.

En la Brigada 15, Čopić había sido herido en Brunete y el mando pasó a Klaus Becker. Tras restablecerse, dos semanas antes de la ofensiva, Čopić recuperó el mando de la brigada. No hay dudas con respecto a los comandantes de los batallones *Británico*, *Americano* y *Dimitrov* pero podría haberlas con Alfredo Balsa, nombrado jefe del Batallón *Español* el 4 de agosto. Antes estuvo mandado por el mayor Felipe Martín Crespo-Powys y a partir de 1938 por Germán Hernández. A este batallón se le conocía sobre todo por sus denominaciones antiguas, *Batallón 24.º* o *los Voluntarios*. En la brigada hubo otras unidades tanto de españoles como de hispanos, y alguna de ellas estuvo mandada por Pedro Aquilla Río, «el capitán Águila», lo que deja abierta una duda.

El Batallón *Canadiense* como tal, el *Mackenzie-Papineau*, no se formaría hasta unas semanas después. Tanto el Lincoln como el Washington ya contaban con sendas secciones de canadienses cuando se fusionaron el 16 de julio. Estas secciones utilizaban el nombre del futuro batallón así que esto también podría ser motivo de equívocos.

El número global de fuerzas *republicanas* atacantes, entre 80.000⁸³ y 150.000⁸⁴, pasando por 125.000 hombres⁸⁵, es dado por distintos autores. No obstante en este trabajo se ha realizado una estimación personal.

Los tres días de la batalla

Doran⁸⁶ y Landis⁸⁷ proporcionan información detallada, con la ventaja de recoger testimonios directos, pero con el inconveniente de que se centran en la Brigada 15 y dentro de esta en los batallones angloparlantes, soslayando las vivencias de los batallones *Dimitrov* y *Español*, así como las de los demás combatientes de la Brigada 11. Para esta última brigada se ha consultado también a Mühlen⁸⁸.

⁸³ MALDONADO MOYA, José María: *op. cit.*, 2007, p.206.

⁸⁴ Según Salas Larrazábal, ápuđ MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *op. cit.*, 1973, p. 93.

⁸⁵ PUELL DE LA VILLA, Fernando y HUERTA BARAJAS, Justo A.: *Atlas de la Guerra Civil española*. Editorial Síntesis. Madrid, 2007, p 145.

⁸⁶ DORAN, Dave (coord.): *The book of XV Brigade. Commissariat of War*. Madrid, 1938, pp. 247-256.

⁸⁷ LANDIS, Arthur Harold: *The Abraham Lincoln Brigade*. Citadel, Nueva York, 1967, pp. 261-274.

⁸⁸ VON ZUR MÜHLEN, Patrik: *op. cit.*, 1985.

La obra más importante utilizada desde el punto de vista *republicano* ha sido la de Martínez de Baños⁸⁹, pues detalla las acciones de ambas brigadas internacionales desde el punto de vista del mando de la División 35. Sin embargo, el texto es demasiado aséptico, ya que ni siquiera menciona la muerte del jefe del Batallón *Thälmann*.

Para la visión *nacional* se ha seguido a Porroche y a Salinas⁹⁰, así como otras fuentes orales procedentes de Quinto. También son de interés los documentos 5, 8, 9 y 10.

Para el transcurso de la ofensiva en general se ha consultado a Salas, Martínez Bande y Maldonado, a este último sobre todo para las operaciones aéreas⁹¹.

Para describir los combates se han comparado las fuentes citadas aplicando el sentido de la lógica a las acciones descritas. Aunque muchas de estas fuentes son primarias, no significa que por ello sean totalmente fiables. Se muestran a continuación algunos ejemplos de contradicciones encontradas.

Ya se ha hablado de la falta de fiabilidad del documento n.º 5 (mensajes de la emisora de la Comandancia de Quinto) y n.º 3 (mensajes y partes del CE de Aragón al jefe del Ejército del Centro). En ambos suponen desde el final del día 24 que las colinas del sur han sido tomadas (cuando resistieron hasta el 26). Esta falta de información se confirma por el bombardeo de aviones *nacionales* a sus propias fuerzas en esa zona el día 26. También adelantan con respecto a la realidad la caída de la fábrica y la iglesia.

Los documentos oficiales para la concesión de la Cruz Laureada (8, 9 y 10) también presentan alguna contradicción. El documento n.º 8 indica que la posición de las Eras se abandonó al anochecer del día 24 y que los pocos supervivientes se retiraron al pueblo. En el documento n.º 9 se indica que las Eras se abandonaron durante el día 25 (no precisa hora). El documento n.º 10 confirma la explicación del documento n.º 8 aunque indica que los defensores de «las Heras» se retiraron al pueblo y a la posición n.º 1. Por último, el monumento al Tercio, la Cruz de los Requetés, se levantó en la posición n.º 2. En realidad, la gran mayoría de los requetés guarnecían, en principio, el cementerio, la posición n.º 2 y las Eras. Al caer el cementerio, sobre las siete y media de la tarde del día 24, se autorizó a los pocos defensores que quedaban vivos en las Eras a replegarse al pueblo aunque también fueron a la iglesia y a la posición n.º 2. Como esta última resistió hasta el día

⁸⁹ MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando y SZAFRAN, Agnieszka: *El General Walter*. Delsan Libros, S. L. Zaragoza, 2011, pp. 83-124.

⁹⁰ Ver bibliografía para ambos.

⁹¹ MALDONADO MOYA, José María: *op. cit.*, 2007, p. 210.

26, defendida mayoritariamente por requetés, se situó allí el monumento. No debe confundirse la posición n.º 2 con las Eras.



**16. Vista satélite actual de las posiciones 1 y 2.
Las zonas de más fácil acceso se señalan con sendas elipses verdes**

El Batallón *Británico* recibió el día 25, sobre las tres y media de la tarde, la orden de atacar una colina al sur. Según la descripción de los miembros de este batallón⁹², al sur de Quinto había dos colinas con forma cónica, separadas por la carretera principal. Estaban unidas por dos trincheras que cruzaban por debajo de la carretera. Especifican que la más lejana al pueblo es la llamada Purburel (la que tenían que tomar y según la descripción anterior parece tratarse de la posición n.º 1) y que la otra ya estaba tomada el día anterior (el 24, según esto la posición n.º 2). La contradicción principal está en que tanto en el mapa que ofrece Doran como en el de Landis aparece marcada como «Purburel» la posición n.º 2. Martínez de Baños⁹³ describe el ataque a las colinas del sur el día 26, (posiciones 1 y 2). Las ubica correctamente en el mapa y las nombra respectivamente como Purburell y cota 207⁹⁴. Las descripciones de los ataques a las colinas del sur de Doran, Landis y Martínez de Baños no diferencian con claridad las acciones en ambas posiciones. La teoría dada aquí es que el peso principal del ataque a la posición n.º 2 lo llevó el Batallón *Británico* desde el norte y a la posición n.º 1 el *Español* desde el sur. La cota más cercana al pueblo se trataría de la

⁹² DORAN, Dave (coord.): *op. cit.*, pp. 253-256.

⁹³ MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando: *op. cit.*, 2011, pp. 119-121.

⁹⁴ Se refiere a la 204.

189⁹⁵ y la más alejada la 204 (posición n.º 2). Estas dos colinas cónicas están separadas por una carretera, con la salvedad de que no es la principal (esto podría ser un error del narrador).

Hay más diferencias en cuanto a la caída de otras posiciones. La toma de la fábrica la sitúa Landis⁹⁶ en el día 25, mientras que Martínez de Baños⁹⁷ la retrasa a las primeras horas de la mañana del 26. La hora de la conquista de Bonastre varía entre las 13.50⁹⁸ y las 15.30⁹⁹.

Se dan asimismo otras confusiones durante la batalla. Por ejemplo, Landis describe combates de *fuego amigo* en la población, entre miembros de los batallones *Americano* y *Dimitrov*. No obstante, por el contexto de los relatos, parece que a veces los americanos confunden a los miembros del Batallón *Dimitrov* con los del *Thälmann*.

Otro asunto es el de los informes inexactos. No era raro que los jefes de batallón dieran a la División 35 informes exagerando el número de bajas propias (por ejemplo, el jefe del *Dimitrov*¹⁰⁰). La Brigada 11 informó que el Batallón *Austriaco* estaba atacando las casas del norte de Quinto a las diez de la mañana del día 24 cuando todavía no había llegado a la zona¹⁰¹. En el parte de guerra *republicano* del día 26 se menciona que se ha ocupado Villamayor, lo cual también era falso.

Con respecto a las bajas de la batalla (que se dan en el punto *Tras la batalla de Quinto*), han sido estimadas por el autor teniendo en cuenta que aquellos heridos y prisioneros que fallecieron (por sus heridas o ejecutados) en las 24 horas posteriores a su captura han sido contabilizados como muertos. Debe hacerse constar que algunos defensores se suicidaron antes de caer en manos de sus enemigos¹⁰². No se han tratado las pérdidas de carros T-26 *republicanos* ya que estos no admiten ninguna¹⁰³, mientras que las fuentes *nacionales* indican que fueron inutilizados tres¹⁰⁴.

Por todo lo anterior este trabajo ha sido algo más que transcribir y ordenar la información de las fuentes. Estas han tenido que ser comparadas, contrastadas y evaluadas. Aun así, el lector debe contemplar la posibilidad de que alguna información aportada aquí contenga incorrecciones.

⁹⁵ 709.350-4.588.450.

⁹⁶ LANDIS, Arthur Harold: *op. cit.*, pp. 268.

⁹⁷ MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando: *op. cit.*, 2011, p. 119.

⁹⁸ MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *op. cit.*, 1973, p. 110.

⁹⁹ MALDONADO MOYA, José María: *op. cit.*, 2007, p. 212.

¹⁰⁰ MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando: *op. cit.*, 2011, p. 109.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 103

¹⁰² Sobre todo cuadros de mando, oficiales asesores alemanes, rusos blancos y puede que el mismo comandante Andrés.

¹⁰³ *Ibidem*, p. 121

¹⁰⁴ Mientras atacaban la posición de las Eras el día 24. Documento n.º 9.

ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE LA BATALLA

Las proporciones entre atacantes y defensores no eran excesivas, sino las normales para una ofensiva de estas características (entre tres a uno y cuatro a uno). El retraso de los camiones para llevar hacia Fuentes al resto de la División 11 tuvo bastante importancia. Parece que el mando *nacional* sí que se había percatado de que se avecinaba una fuerte ofensiva pero tal vez la esperaban dos o tres días después. No se debe restar valor al apoyo aéreo de los *nacionales*, que dificultó el avance *republicano*. También fue importante la defensa tenaz de la mayoría de las posiciones *nacionales*. Si estas se hubieran rendido con rapidez, Zaragoza podría haber sido conquistada. Desde el punto de vista *nacional* la resistencia en Quinto no impidió el paso de sus enemigos hacia Zaragoza, pero sí que mantuvo la carretera de Castellón cortada durante tres días, lo que dificultó el apoyo *republicano* a la batalla de Fuentes.

No es posible mostrarse de acuerdo con la idea de achacar todas las culpas del fracaso *republicano* a su deficiente ejecución. El plan no era malo pero tampoco era tan sencillo de llevar a cabo. De todas formas, por muy poca densidad que tuviera la defensa, no existía un «paso franco» desde Azaila a Zaragoza sin tener que pasar por alguna posición fuerte antes o después, y si esta posición no se rendía, implicaba tiempo consumido. Un tiempo precioso para Ponte, que pudo así emplear sus reservas. En cuanto a Quinto de Ebro, el lector habrá podido apreciar que la entidad e importancia de la batalla bien merecían un trabajo monográfico sobre ella¹⁰⁵.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

El autor quiere expresar su agradecimiento por sus aportaciones a este trabajo a Antonio Jardiel Badía, Miguel Pérez Subías, Jaime Cinca Yago, Frank Hirschinger, Fernando Puell de la Villa, Alan Warren, Fulgencio Rodríguez Cárdenas, Alfonso Texidor Nachón, José María Navarro Diarte, Juan Andrés Caballero Díez y a la localidad de Quinto de Ebro.

A la memoria de Pascual Garay Gómez y de Milo V. Damjanovic

¹⁰⁵ Se recomienda al lector visitar la exposición virtual de fotografía sobre esta batalla en: <http://quintodeebro.com/guerra/exposicion/>
Para ver mapas de la zona puede consultarse en: <http://sigpac.mapa.es/feqa/visor/>

BIBLIOGRAFÍA

- DORAN, Dave (coord.): *The book of XV Brigade*. Commissariat of War. Madrid, 1938¹⁰⁶.
- GUILLOTO LEÓN, Juan (*Modesto*): *Soy del quinto regimiento*. Editorial Laia. Barcelona, 1978.
- LANDIS, Arthur Harold: *The Abraham Lincoln Brigade*. Citadel, Nueva York, 1967.
- MALDONADO MOYA, José María: *El Frente de Aragón. La Guerra Civil en Aragón (1936-1938)*. Mira Editores, S. A. Zaragoza, 2007.
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel:
 – «Para una historia de la Guerra de Liberación. La ofensiva roja sobre Zaragoza (24 Agosto 1937)», en *Ejército* 294. 1964.
 – *Brigadas Internacionales*. Luis de Caralt. Barcelona, 1972.
 – *La gran ofensiva sobre Zaragoza. Monografías de la guerra de España n.º 9*. Servicio Histórico Militar. Librería Ed. Sanmartín. Madrid, 1973.
- MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando (coord.): *Guerra Civil en Aragón*. Delsan Libros. Zaragoza, 2010.
- MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando y PÉREZ ESTEBAN, Pedro: *Vestigios de la Guerra Civil en Aragón*. Gobierno de Aragón. Zaragoza, 2008.
- MARTÍNEZ DE BAÑOS CARRILLO, Fernando y SZAFRAN, Agnieszka: *El General Walter*. Delsan Libros. Zaragoza, 2011.
- N. CARROL, Peter: *The Odissey of the Araham Lincoln Brigade*. Stanford University Press, Stanfor (California), 1994.
- PONTE Y MANSO DE ZÚÑIGA, Miguel: «Cuando Aragón era Yunque», en *Ejército*, núm. 2, 1940.
- PORROCHE, Pascual: *Relato oral registrado en cinta*, 2001. Transcrito por Miguel Pérez Subías. Madrid, 2002.
- PUELL DE LA VILLA, Fernando y HUERTA BARAJAS, Justo A.: *Atlas de la Guerra Civil española*. Editorial Síntesis, Madrid, 2007.
- SALAS LARRAZÁBAL, Ramón: *Historia del Ejército Popular de la República*. Editora Nacional. Madrid, 1973.
- SALINAS ERASO, Martín: *Memoria del Ayuntamiento de Quinto*. Premio Concurso de Memorias de la Diputación Provincial de Zaragoza, 1950.
- VON ZUR MÜHLEN, Patrik: *Spanien war ihre Hoffnung. Die deutsche Linke im Spanischen Bürgerkrieg 1936 bis 1939*. Berlin, Bon, 1985.

¹⁰⁶ Reedición Warren & Pell Publishing, Torfaen, 2003.

DOCUMENTOS CONSULTADOS

- Documento n.º 1: Archivo General Militar de Ávila (AGMAV). Caja 1315, carpeta 44. D.1/ pp. 30-32. «Operaciones. Estados de fuerza y situación. De las divisiones de Aragón números 1 y 2. De la Brigada de Posiciones y Etapas. De la Brigada Mixta Móvil». Mayo 1937¹⁰⁷.
- Documento n.º 2: Archivo General de la Guerra de Liberación. Documento *Republicano* (AGLDR). Ejército del Este. L. 771.-C. 19. «Orden de 20 de agosto para la ofensiva sobre Zaragoza». Orden general de operaciones n.º 13 de 3.ª Sección. Lérida.¹⁰⁸
- Documento n.º 3: Archivo General de la Guerra de Liberación. Documento *nacional* (AGLDN). Cuerpo de Ejército de Aragón. L. 25.C. 4. «La gran ofensiva sobre Zaragoza hasta la pérdida de Belchite, según partes y telegramas oficiales», del CE de Aragón al jefe del Ejército del Centro¹⁰⁹.
- Documento n.º 4: Bundesarchiv Berlin, SgY 11 V/237/7/128, pp. 23, 24¹¹⁰.
- Documento n.º 5: AGLDN. Cuartel General del Generalísimo. L. 369.-C. 13. «El asedio y pérdida de Quinto, según los mensajes enviados por sus defensores»¹¹¹.
- Documento n.º 6: *Gaceta de la República* n.º 360, p.1102. «Decreto de Presidencia de Consejo de Ministros», 25 de diciembre de 1936, por el que se reconocen los Consejos Provinciales (en general, no solo el de Aragón).
- Documento n.º 7: *Boletín Oficial del Estado* (BOE) n.º 182 de 20 de abril de 1937. «Decreto n.º 255 para integración de Falange Española y Requetés».
- Documento n.º 8: BOE, 10 de enero de 1939, pp. 184, 185. «Orden General del Ejército del Norte sobre juicio contradictorio para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando, colectiva, a la Segunda Compañía del Tercio de Requetés de Doña María de Molina Marco – Bello».
- Documento n.º 9: BOE n.º 67, 8 de marzo de 1939, p. 1353. «Orden de 3 de febrero de 1939 sobre expediente de juicio contradictorio para concesión de la Cruz Laureada de San Fernando al oficial tercero de Oficinas Militares don Pantaleón López Rivas».
- Documento n.º 10: *Diario Oficial del Ministerio del Ejército* n.º 261 de 20 de noviembre, p. 586. «Recompensas», concesión de la Cruz Laureada

¹⁰⁷ Consultado en archivo personal de Jaime Cinca Yago, documento 19370400-2.

¹⁰⁸ MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *op. cit.*, 1973, pp. 215-220.

¹⁰⁹ *Ibidem*, pp. 221-229.

¹¹⁰ Documento facilitado por Frank Hirschinger.

¹¹¹ MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *op. cit.*, 1973, pp. 234-237.

de San Fernando, colectiva, a la Segunda Compañía del Tercio de Requetés de Doña María de Molina «Marco Bello». Orden de concesión de 13 de noviembre, firma: «Varela».

Documento n.º 11: Hemeroteca de *ABC*, edición Andalucía. Partes de guerra, del bando *nacional*, del 24 de agosto de 1937 (y siguientes)¹¹².

Documento n.º 12: Hemeroteca de *ABC*, edición Madrid. Partes de guerra, del bando *republicano*, del 24 de agosto de 1937 (y siguientes).

Documento n.º 13: BOE n.º 432, de 27 de diciembre de 1937, p.4986. «Concesión de pensiones por la Secretaría de Guerra».

Documento n.º 14: Periódico *Reading Eagle*, de 1 de noviembre de 1937, p. 20. Artículo sobre «seis americanos muertos en combates en España».

Documento n.º 15: Periódico *La Vanguardia*, de 18 de octubre de 1936, p. 14. Artículo «La Justicia Popular, vista de un juicio por traición y abandono de servicio».

Recibido: 08/01/2013

Aceptado: 23/04/2013

¹¹² Todos los partes de guerra de los documentos 11 y 12 han sido consultados en el periódico *ABC* del día siguiente al del parte.